

**UNIVERSIDAD DE CIENCIAS
Y ARTES DE CHIAPAS**

**FACULTAD DE HUMANIDADES
LICENCIATURA EN ARQUEOLOGÍA**

TESIS

*MODIFICACIÓN DENTAL EN LA
TRANSICIÓN DEL CLÁSICO TARDÍO-
POSTCLÁSICO TEMPRANO EN LOS
ALTOS DE CHIAPAS: LA CUEVA DE
MOXVIQUIL.*

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

**LICENCIADO EN
ARQUEOLOGÍA**

PRESENTA

CARLOS HUGO AVENDAÑO RINCÓN

DIRECTOR: DR. ROBERTO LÓPEZ BRAVO

TUXTLA GUTIERREZ, CHIAPAS. ABRIL 2021



AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, quiero agradecer a mi tutor el Dr. Roberto López Bravo, quien con sus conocimientos y apoyo me guió a través de cada una de las etapas de este proyecto para alcanzar los resultados que buscaba, por brindarme todos los recursos y herramientas que fueron necesarios para llevar a cabo el proceso de investigación.

También quiero agradecer a la Dra. Elizabeth Paris por permitirme tener acceso para analizar los materiales dentales del Proyecto “Interacción entre los reinos en los altos de Chiapas”. No hubiese podido arribar a estos resultados de no haber sido por su incondicional ayuda.

Como también cabe agradecer a mis lectores el Dr. Juan Ignacio Macías Quintero y la Dra. María Eugenia Balderas Contreras por la confianza, apoyo y accesibilidad que me brindaron.

Por último, quiero agradecer a todos mis compañeros y a mi familia, por apoyarme aun cuando mis ánimos decaían. En especial, quiero hacer mención de mis padres y hermano que siempre estuvieron ahí para darme palabras de apoyo y un abrazo reconfortante para renovar energías.

A mi madre en especial por ser la principal inspiración de este trabajo de tesis debido a la gran admiración que le tengo por su profesión pues gracias a eso nació mi interés por los decorados dentales. Muchas gracias a todos.

TABLA DE CONTENIDO

AGRADECIMIENTOS	1
ÍNDICE DE TABLAS	4
ÍNDICE DE FIGURAS	5
INTRODUCCIÓN	7
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	9
HIPÓTESIS	11
MARCO TEÓRICO.....	12
PROPÓSITOS GENERALES Y ESPECÍFICOS	14
METODOLOGÍA	15
ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO	16
CAPÍTULO 1	17
MOXVIQUIL, UN SITIO DE LOS ALTOS DE CHIAPAS	17
INVESTIGACIONES RECIENTES.....	20
EXCAVACIÓN DE LA CUEVA (OPERACIÓN 7)	22
CAPÍTULO 2	27
LA MODIFICACIÓN CORPORAL	27
DECORADO DENTAL.....	30
CONSECUENCIAS DE LAS ALTERACIONES CORPORALES.....	31
DECORADOS DENTALES EN EL ÁREA MAYA	32
CAPÍTULO 3	35
COLECCIÓN DE DIENTES Y ANÁLISIS	35
CAPÍTULO 4	53
PATRONES DE DECORACIÓN DENTAL	53
INDIVIDUO 1.....	57
INDIVIDUO 2.....	58
INDIVIDUO 3.....	59
INDIVIDUO 4.....	60
INDIVIDUO 5.....	61
INDIVIDUO 6.....	62
INDIVIDUO 7.....	64

INDIVIDUO 8.....	66
INDIVIDUO 9.....	67
INDIVIDUO 10.....	68
INDIVIDUO 11.....	69
INDIVIDUO 12.....	70
INDIVIDUO 13.....	71
INDIVIDUO 14.....	73
INDIVIDUO 15.....	75
INDIVIDUO 16.....	76
INDIVIDUO 17.....	78
INDIVIDUO 18.....	79
INDIVIDUO 19.....	81
INDIVIDUO 20.....	82
INDIVIDUO 21.....	84
INDIVIDUO 22.....	85
INDIVIDUO 23.....	86
INDIVIDUO 24.....	87
INDIVIDUO 25.....	89
INDIVIDUO 26.....	91
INDIVIDUO 27.....	93
INDIVIDUO 28.....	95
CONCLUSIONES.....	96
CONTEO DE INDIVIDUOS CON DECORADOS DENTRO DE LA CUEVA	98
PATRONES DE DECORACIÓN DENTAL	100
TIPO DE DECORADOS DE SITIOS EN CHIAPAS (CLÁSICO TARDÍO – POSCLÁSICO TEMPRANO).	102
FUTURAS INVESTIGACIONES	105
BIBLIOGRAFÍA	106

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 3.0 Simbología de las piezas dentales.	36
Tabla 3.1 Decorados Tipo A- 1.....	37
Tabla 3.2 Decorados Tipo B- 4.....	38
Tabla 3.3 Decorados Tipo B- 5.....	39
Tabla 3.4 Decorados Tipo C- 1.....	40
Tabla 3.5 Decorados Tipo C- 2.....	41
Tabla 3.6 Decorados Tipo C- 4.....	42
Tabla 3.7 Decorados Tipo C- 5.....	43
Tabla 3.8 Decorados Tipo C- 6.....	44
Tabla 3.9 Decorados Tipo E- 1.....	45
Tabla 3.10 Decorados Tipo G- 2.....	46
Tabla 3.11 Decorados Tipo G- 4.....	47
Tabla 3.12 Decorados Tipo G- 13.....	48
Tabla 5.0 Decorados dentales registrados en sitios de Chiapas	103
(Fuente: Vera Tiesler, 2001).....	103
Tabla 5.1 Tipos de decorados encontrados en la Cueva de Moxviquil (Avendaño Carlos, 2020).....	104

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1.0 Ubicación de Moxviquil y sitios circundantes. Tomado de Paris (2015).	18
Figura 1.1 Mapa donde se llevaron a cabo las excavaciones tomado de (Paris y López, 2018).	21
Figura 1.2 Excavación de la cueva, restos óseos localizados en la Capa I, Nivel 1 (Paris y López, 2018)....	23
Figura 1.3, Excavación de la cueva, restos óseos localizados en la Capa I, Nivel 2 (Paris y López, 2018)...	24
Figura 1.4 Excavación de la cueva. Restos óseos recuperados en Capa I, Nivel 3 (Paris y López, 2018). ...	25
Figura 1.5 Excavación de la cueva, restos óseos localizados en la Capa I, Nivel 4 (Paris y López, 2018)....	26
Figura 3.0 Decorado tipo A- 1 diente Cuadro 5B, CI N1	37
Figura 3.1 Decorado tipo B- 4 diente Cuadro 6D, CI N2.....	38
Figura 3.2 Decorado tipo B- 5 diente Cuadro 5C, CI N1	39
Figura 3.3 Decorado tipo C- 1 diente Cuadro 6D, CI N1.....	40
Figura 3.4 Decorado tipo C- 2 diente Cuadro 6C, CI N2	41
Figura 3.5 Decorado tipo C- 4 diente Cuadro 6C, CI N1	42
Figura 3.6 Decorado tipo C- 5 diente Cuadro 6C, CI N3	43
Figura 3.7 Decorado tipo C- 6 diente Cuadro 6D, CI N2.....	44
Figura 3.8 Decorado tipo E- 1 diente Cuadro 6B, CI N2	45
Figura 3.9 Decorado tipo G- 2 diente Cuadro 6C, CI N3.....	46
Figura 3.10 Decorado tipo G- 4 diente Cuadro 6D, CII N1	47
Figura 3.11 Decorado tipo G- 13 diente Cuadro 6C, CI N3.....	48
Figura 3.12 Tabla de clasificación de Romero actualizada por Vera Tiesler (Vera Tiesler, 2011).....	49
Figura 3.13 Ubicación de las decoraciones dentales.	51
Figura 4.0 Patrones visuales. Imagen tomada de Vera Tiesler, 2011.	55
Figura 4.1 Fotografía Patrón Ik.....	63
Tomada por: Roberto López Bravo	63
Figura 4.2 Fotografía Patrón B5	65
Tomada por: Roberto López Bravo	65
Figura 4.3 Fotografía Patrón C1	72
Tomada por: Roberto López Bravo	72
Figura 4.4 Fotografía Patrón C2	74
Tomada por: Roberto López Bravo	74
Figura 4.5 Fotografía Patrón C4	77

Tomada por: Roberto López Bravo 77

Figura 4.6 Fotografía Patrón C5 80

Tomada por: Roberto López Bravo 80

Figura 4.7 Fotografía Patrón C6 83

Tomada por: Roberto López Bravo 83

Figura 4.8 Fotografía Patrón E1..... 88

Tomada por: Roberto López Bravo 88

Figura 4.9 Fotografía Patrón G2 90

Tomada por: Roberto López Bravo 90

Figura 4.10 Fotografía Patrón G4 92

Tomada por: Roberto López Bravo 92

Figura 4.11 Fotografía Patrón G13 94

Tomada por: Roberto López Bravo 94

INTRODUCCIÓN

En las culturas de Mesoamérica prehispánica existieron diferentes formas de modificar los cuerpos siendo estas prácticas parte de sus costumbres culturales, algunas relacionadas con festividades otras más con ciclos agrícolas y algunas con sus ciclos de vida.

Dentro de esta costumbre se volvió común que, durante los acontecimientos importantes, estas personas utilizaran sus cuerpos como lienzos para ser pintados, tanto el rostro como también el cuerpo completo, con diseños y variedad de colores con patrones específicos para llevar a cabo danzas. La pintura corporal es uno de los ejemplos de las modificaciones corporales temporales, dentro de las modificaciones permanentes se cuenta con las escarificaciones sobre el rostro o de igual forma en las extremidades. Dentro de las modificaciones corporales más sorprendentes en la época prehispánica destacan las deformaciones craneales y las decoraciones dentales, que incluyen limados e incrustaciones de piedras semipreciosas.

Todas estas prácticas culturales marcadas en los cuerpos de las personas, se pueden ver reflejadas en sellos de cerámica, figurillas, dientes, cráneos e inclusive en los relatos de cronistas coloniales quienes narran cuando, quien a quienes, y cómo se realizaba, inclusive una de las representaciones más resaltadas en cuestión al limado dental es el fragmento del mural de Tepantitla (Teotihuacán), conocido como el *Tlalocan* (Duffo, 2010).

La odontología prehispánica en México se divide en dos ramas; una es referenciada a las enfermedades de la boca y su tratamiento y la otra se dedica a las decoraciones dentales, las cuales son conformadas por el limado e incrustaciones.

La información que tenemos acerca de las patologías dentales y remedios para estas (hierbas medicinales) las tenemos gracias a algunos cronistas como Fray Bernardino de Sahagún y Diego de Landa, también existen investigaciones orientadas a las incrustaciones dentarias, estas se practicaban con diferentes propósitos, desde el ámbito religioso, distinción de rango, hasta decorativos (por belleza).

En cuanto a la odontología prehispánica en México se conocen diferentes técnicas de decoración dental tanto como permanentes y temporales, al hablar de las temporales se tiene el conocimiento que en algunos grupos del Golfo de México quienes acostumbraban pintarse los dientes de negro para señalar condiciones especiales de vida o por simple belleza (Duffo, 2010).

En cuanto a las decoraciones permanentes contamos con los limados dentales, los cuales se efectuaban en la dentición permanente de individuos adultos, estos desgastaban sus dientes para darles diferentes tipos de formas y siluetas, con ayuda de materiales abrasivos, cortes y esgrafiados, otro ejemplo de las decoraciones permanentes son las incrustaciones las cuales constan de la perforación de la cara anterior del diente para luego ser rellenados con pastas de color o incrustaciones con piedras como la pirita, jadeíta, hematita o turquesa e incluso hueso (Duffo, 2010).

Los limados dentales se entienden que fueron realizados con limas de piedra, y en cuanto a las incrustaciones aún se desconoce la herramienta que se utilizaba para realizar la hendidura, aunque existen hipótesis de la posible existencia de un taladro para realizar este tipo de trabajos tal como señaló Fastlicht en 1941.

Las decoraciones dentales en el Área Maya comienzan a aparecer en el registro arqueológico desde el Preclásico Medio (1000 a. C), al principio con poca diversidad de formas, con el tiempo se complejizaron en el Preclásico Tardío y Terminal. Al llegar al Clásico fue una práctica común, encontrándose hasta en un 60% de los individuos encontrados en los asentamientos, siendo los entierros de las Tierras Bajas los que presentan mayor diversidad. Posteriormente es posible identificar en el Posclásico un detrimento de variedad para finalmente ir desapareciendo en la Colonia. En esta región se han encontrado muchas similitudes de un sitio a otro, a excepción de sitios como Toniná y Chiapa de Corzo en donde se han encontrado patrones similares a los registrados en el centro de México (Tiesler 2001).

Esta tesis está dedicada al análisis de las decoraciones dentales recuperadas en la cueva de Moxviquil, que fue registrada como la Operación 7, de las excavaciones como parte del Proyecto Económico de los Altos de Chiapas 2015 – 2016. Con ayuda de diferentes técnicas de análisis del material se busca conocer el patrón de decorado dental que pueda vincular a los habitantes de Moxviquil con algún otro sitio maya perteneciente a las Tierras Bajas.

Se sabe que entre los mayas existían tipos de decorados dentales distintivos como lo es el tipo E – 1 que consta de una incrustación de forma circular en el centro del diente, normalmente la roca incrustada es jadeíta, aunque en la cueva se encuentran variedades de tipos de mutilación y es esto lo que lo hace más interesante, ya que algunos de los sitios cercanos a este la existencia de este tipo de prácticas es nulo o escaso, lo cual hace presencia a una serie de incógnitas acerca de la existencia de esta actividad en este sitio, y en general en la región de los Altos de Chiapas.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En las sociedades de Mesoamérica prehispánica existieron muchas prácticas relacionadas con la transformación de la apariencia del cuerpo, ya sea por motivos sociales o estéticos. Existen dos formas de hacerlo, de manera temporal que en este caso se trataría de la pintura corporal, la joyería y la vestimenta, y de manera permanente, como las escarificaciones, los tatuajes, la deformación craneal y las decoraciones dentales.

La modificación corporal se entiende como la alteración intencional del cuerpo humano y los significados varían dependiendo la sociedad que lo practica, pero su uso principal es para expresar la identidad grupal e individual como lo es la pertenencia a un grupo, la edad o la posición social (Hernández Luis, 2014).

En Mesoamérica en general, y en particular entre los mayas, se realizaban cotidianamente peinados y pintura en la piel, mientras que otros arreglos eran exclusivos para ocasiones festivas. Algunos de estos adornos como los tatuajes, cambiaban de por vida el aspecto de las personas que los portaban y eran considerados expresiones visibles de identidad cultural o pertenencia social, entre las modificaciones permanentes la que llegó a tener más relevancia fue el modelado del cráneo, que se tiene conocimiento se practicaba desde pocos días de nacidos. Otras modificaciones permanentes fueron las perforaciones para alojar orejeras, bezotes y narigueras, la escarificación y las decoraciones dentales.

Aún más que de las referencias coloniales de cronistas antes mencionados, puede aprenderse sobre las modificaciones culturales de la dentadura a través del estudio de los vestigios esqueléticos, ya que permiten reconstruir las técnicas y formas en cada territorio cultural y su evolución a través de los siglos y milenios. Sabemos por eso que los antiguos mayas empleaban las técnicas de limado, esgrafiado y de perforación parcial de las piezas dentales para obtener un resultado dental visible (Tiesler, 20011).

En lo que cabe a las formas artificiales de los dientes que resultan de la reducción cultural, se han formulado varias clasificaciones y tipologías. La versión original del estudio de Romero en 1958 distingue 51 formas, ordenadas en siete grupos, a los que el autor agregó posteriormente otros ocho. Recientemente se sumaron a esta lista otras tres formas genéricas, que no habían sido descritas (véase Tiesler, 2011). Este estudio se aplicará para las clasificaciones mencionadas en el análisis de la colección recuperada en la cueva de Moxviquil, con la intención de identificar los tipos de decorados que se llevaron a cabo y así poder encontrar el más usado en la zona y los comunes con sitios cercanos a este.

Debido a que en la cueva se presenta un número considerable de decorados dentales, surge como objetivo saber a quienes pertenecían estas piezas, los portadores y si esta práctica proviene de ahí o es inculcada por otro sitio con el cual los habitantes de Moxviquil tuvieron un importante contacto.

El centro monumental de Moxviquil se ubica en la cima y la falda norte de uno de los cerros de roca caliza más altos en el lado norte del valle de Jovel, Moxviquil fue excavado en 1952 y 1953 por Frans Blom y Clarence Weiant.

Dentro del sitio se encuentra una cueva la cual se nombró como Operación 7, la cueva fue identificada originalmente por Frans Blom durante sus excavaciones en el centro monumental de Moxviquil; de acuerdo con los registros de Blom, él retiró varios cráneos humanos que muestran deformación craneal.

En una primera interpretación, los investigadores asumieron que la cueva funcionó como un recinto funerario con presencia de individuos en entierros secundarios sin mantener posición anatómica, sin algún tipo de posición funeraria a excepción de cráneos amontonados en el Cuadro 4-B. Sin embargo, los análisis posteriores están permitiendo establecer una interpretación más compleja, con numerosas fases de enterramiento y entradas a la cueva, mismas que modificaron la disposición original de los entierros individuales. Adicionalmente, los múltiples bienes culturales recuperados como las vasijas de cerámica y ornamentos como cuentas y orejeras de piedra verde sugieren que algunos de los enterrados eran de alto rango social (Paris y López, 2018).

Debido a la presencia de dientes con modificación dental dentro de la cueva, propongo examinar que tipos de decorados existen, ya que este tipo de prácticas dentro de esta zona de estudio es algo escaso e inclusive en algunos sitios vecinos su presencia es nula, siendo esta actividad tan compleja se hace presencia a una serie de incógnitas respecto al origen de estas: ¿Qué tipos de decoración dental se encuentran en la cueva? ¿Existe un patrón de decoración dental como los propuestos por Romero, de ser así, a qué periodo pertenecen? ¿Los tipos de decorados son los mismos que los encontrados en sitios cercanos y cuál es el más usado?

HIPÓTESIS

La presencia de decorados dentales en la cueva de Moxviquil será estudiada para determinar sus características, partiendo de la idea de que esta práctica cultural estaba asociada a personas de alto rango social debido al grado alto de estética en la práctica que se registró y el material incrustado de jadeíta en algunas piezas dentales, así como la presencia de deformación craneal para así hacer notar el alto rango que estos ocuparon en el sitio.

Se estima que estas prácticas de modificaciones corporales fueron posibles gracias al intercambio de conocimiento y técnicas influyentes de sitios vecinos a este, con los cuales mantuvieron constante comunicación, e incluso pudieron tener cierta dependencia política.

Finalmente, se espera que los tipos de decorados y patrones dentales identificados sean pertenecientes al periodo de transición entre el Clásico Tardío y el Postclásico Temprano, lo que se comprobará al examinar la práctica del limado dental y las piezas con incrustaciones de las cuales se tratan de las más conocidas en el Area Maya y en Mesoamérica como son las del tipo E1.

MARCO TEÓRICO

Entre los habitantes del México anterior a la Conquista, alterarse la morfología del cuerpo, parcial o totalmente y de manera transitoria o permanente, fue una costumbre muy difundida. Contamos con evidencias de estas prácticas culturales de distinta clase: sellos de cerámica, figurillas, cráneos, dientes y relatos de cronistas, los cuales nos hablan del cómo, cuándo, quién y a quiénes las realizaban, y algunos nos narran hasta por qué (Bautista, 2002).

Muy probablemente la pintura corporal y el uso de adornos, fueron los primeros medios que el hombre puso en práctica con el fin de modificar o cambiar su apariencia. Posteriormente, fueron comunes las escarificaciones y tatuaje; la deformación de la cabeza y el limado e incrustación dentaria (Bautista, 2002).

El doctor Alfonso Caso escribió: "Al juzgar las mutilaciones dentarias de nuestros aborígenes, no debemos considerarlas como un rasgo de incultura, si no como característica de otra cultura." Y Javier Romero nos dice: "Aquella gente, por consiguiente, gustaba lucir una dentadura mutilada, como en la actualidad pueden llevarse [...] complicados y rico aretes que penden de un broche pasado a través del lóbulo auricular." Esta costumbre cultural prehispánica fue estudiada por Javier Romero y Samuel Fastlicht, quienes sugirieron que no se le llamara mutilación; ahora se utiliza el término "limado", pues su objetivo era estético, de acuerdo a sus parámetros culturales, por lo que "mutilar" no parece ser el vocablo adecuado (Pompa y Padilla, 2020: 62-65).

Entre los primeros testimonios coloniales sobre la práctica, tal como se dio en el ámbito cultural maya, cuenta una afirmación de fray Diego de Landa sobre los mayas yucatecos: "Tenían por costumbre aserrarse los dientes dejándolos como dientes de sierra y esto tenían por galantería y hacían este oficio unas viejas limándolos con ciertas piedras y agua (Pompa y Padilla, 2020: 62-65).

El desarrollo de una técnica propia de investigación, la metodología correspondiente, la nomenclatura y tipología necesarias para la correcta interpretación de los datos, gran parte de todo este trabajo se debe al empeño y dedicación de Javier Romero Molina quien es fundador de la tabla clasificatoria de tipos de decorados dentales en 1958.

Sabemos que los antiguos mayas empleaban las técnicas de limado, esgrafiado y de perforación parcial de las piezas dentales para obtener un resultado dental visible (Tiesler, 2011). Estas técnicas podían

aplicarse por separado o combinarse, sobre todo en el caso de los mayas del periodo Clásico (600-900 d.C.).

Análisis recientes con microscopio electrónico de barrido, efectuados en piezas procedentes del área maya (Ramírez *et al.*, 2003), han podido aclarar el proceso implicado en el desgaste cultural y agregar información sobre los materiales utilizados para la abrasión.

Se sabe que los dientes frontales (incisivos, caninos, y escasamente también primeros premolares) fueron el lugar anatómico donde se efectuaban las decoraciones. Lucían, claramente visibles, en la boca de sus portadores que se ha calculado que posiblemente constituían un 20% de toda la población. Comúnmente fueron mutilados los incisivos centrales, seguidos por los incisivos laterales y los caninos. Solo ocasionalmente las decoraciones involucraban el primer premolar y solo en un caso un segundo premolar (Tiesler, 2011).

Teniendo un diámetro variable, las perforaciones solían penetrar la capa del esmalte y también una parte de la dentina, alcanzando en raras ocasiones incluso la pulpa de la pieza intervenida. Para lograrlas, se propone que los que llevaron a cabo esta práctica fueron artesanos especializados y experimentados y con conocimientos anatómicos. Se ha denominado el primero como arranque o “fase de inicio” (Ramírez *et al.*, 2003).

La “fase de conformación de la cavidad” consistía en adecuar la cavidad para darle las dimensiones deseadas, enderezar su fondo y las paredes y propiciar así su característica cilíndrica final. Acomodada de esta manera, debía recibir primero el cemento (pegamento) para después fijar la incrustación, hecha de piedra, o rellenarse con preparados de pastas coloridas. Autores como Samuel Fastlicht y Guillermo Mata se han dedicado a estudiar con detenimiento los varios cementos y materiales incrustados en Mesoamérica.

Romero distingue cuatro tipos de contornos de piezas incrustadas, primeramente, las superficies incrustadas planas (de piedras o pastas), las cuales dan continuidad visual al contorno fisiológico de la pieza. De estas se distinguen las incrustaciones planas, pero elevadas. Existen incrustaciones también que se levantan por encima de la superficie labial en forma de cúpula plana o elevada. En unos casos, aunque de escasa distribución, se han documentado piedras incrustadas en forma de hongo. Presentándose a la vista como botones planos, estas piezas fungiformes llegan a cubrir gran parte de la dentición visible en la boca.

El último paso en el estudio de la decoración dental corresponde por tanto a la reconstrucción del aspecto visual externo de cada dentición. Evidentemente, los antiguos practicantes no concebían la práctica y su resultado visible como una simple sumatoria de tipos formales por diente, sino que intentaban dar un efecto visual en conjunto a las denticiones que intervenían. Aunque de modo aproximado, la iconografía cerámica permite hacer distinciones de patrones visuales genéricos que se basan en la distribución de las marcas dentales. Algunos de los retratos señalan muescas dentales únicamente sobre los bordes incisales (Patrón “A”), en tanto que otros ilustran la reducción conjunta de dos ángulos dentales adyacentes (Patrón “C”). Otras denticiones más se representan con una serie de muescas incisales ya no sobre el borde oclusal sino sobre el ángulo lateral de cada pieza (Patrón “B5”). Aparte de las muescas, distribuidas uniformemente sobre la dentición frontal, aparecen en el registro iconográfico también formas centradas. Entre sus variantes destacan los patrones en forma de “Ik”, término que alude al dios solar que la ostenta (Patrón “Ik”) (Tiesler, 2011: 190-194).

PROPÓSITOS GENERALES Y ESPECÍFICOS

Para realizar la presente tesis, se plantea el siguiente propósito general:

-Analizar los tipos de decoración dental que se encuentran dentro de la cueva de Moxviquil.

Mismo propósito que se alcanzará mediante los siguientes objetivos específicos:

-Clasificar los decorados encontrados en la cueva de acuerdo al catálogo de Romero.

-Estimar cuantos individuos encontrados en la cueva contaban con este tipo de práctica dental.

-Distinguir si existe algún tipo de patrón de decoración dental en algún individuo perteneciente a los patrones identificados por Romero según la cronología, en este caso del Clásico Tardío y Posclásico Temprano.

-Comparar los tipos de decorados encontrados en la cueva con los observados en sitios cercanos para identificar el tipo más usado en la zona.

METODOLOGÍA

Para realizar la identificación de los tipos de decorados dentales encontrados en la Cueva de Moxviquil se utilizó la tabla hecha por Romero de 1958 y actualizada por Vera Tiesler en el 2001, al igual con la ayuda de bibliografía por estos mismos autores se buscó la existencia de patrones existentes en los individuos encontrados con esta práctica y así poder proponer una cronología de los decorados dentales identificados.

En cuestión al reconocimiento del número de individuos existentes con decoración dental en la cueva, se intentó encontrar una relación entre los dientes sueltos y las mandíbulas, esto se hizo conforme al tipo de material incrustado, tipo de limado y tamaño u anatomía del diente para encontrar un parentesco, contando para ello con la ayuda del Bioarqueólogo Stanley Serafín, quien durante el mes de enero de 2020 concluyó el análisis de los restos óseos de la cueva en la Escuela de Arqueología de la UNICACH. Con su apoyo fue posible la identificación de la pertenencia de dientes a un mismo individuo y el conteo de ellos, así como también la posible relación de estos con los cráneos con deformación craneal también provenientes del mismo lugar.

En una tercera fase se realizó la comparación de tumbas o entierros procedentes de sitios cercanos de Chiapas, tales como Chiapa de Corzo, Cerro Omblogo y Mirador en la Depresión Central; Palenque, Tonina, y Bonampak en las Tierras Bajas del norte de Chiapas; y Tenam Puente en los Altos; para encontrar una relación en los tipos de decorados que tienen en común, realizando una tabla que facilite dicha comparación y así se sabrá cuál es el más usado en esta zona, en dicha tabla no solo se abarcara sitios mayas, también existirán sitios zoques donde se llevó a cabo dicha práctica.

ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO

Este trabajo está compuesto de cuatro capítulos con la intención de obtener un resultado de los decorados dentales encontrados en el sitio de Moxviquil, Chiapas. Como a su vez los decorados más populares en esta región comparándose con otros sitios cercanos a este.

El **primer capítulo** está compuesto de la historia cultural de Moxviquil, investigaciones previas de la zona y el área de trabajo en específico; al abordar el **segundo capítulo** se da conocimiento de los tipos de modificaciones corporales existentes en general hasta así dar conocimiento específico de la modificación de interés en esta investigación; en el **tercer capítulo** se muestra la colección estudiada a detalles y métodos que se llevaron a cabo para su análisis, y finalmente se presentan en el **último capítulo** las conclusiones de la investigación.

CAPÍTULO 1

MOXVIQUIL, UN SITIO DE LOS ALTOS DE CHIAPAS

En el año de 1950 el arqueólogo Frans Blom se encontraba en San Cristóbal de Las Casas, en dicho lugar el Lic. Hermelindo Santiago Vital logró llamar la atención del investigador cuando le mostró un tepalcate con glifos grabados proveniente del sitio de Moxviquil, con esto se llevó a cabo una visita al sitio la cual termino de convencer al arqueólogo para conseguir los permisos y fondos para realizar excavaciones e iniciar el proyecto, estas excavaciones iniciaron en el año de 1952 fue durante el periodo de 1952 y 1953 que se llevó a cabo el proyecto junto a Clarence Weiant.

Comenzaron limpiando una amplia franja de bosque en los accesos norte y sur del centro monumental del sitio, desde la Estructura D hasta la cima del cerro y la Plaza Superior. Posteriormente, Blom consiguió que niños de las escuelas de San Cristóbal y del cercano barrio de Ojo de Agua subieran a la montaña los sábados para recorrer el bosque y recoger los objetos que encontraran en la superficie. Las excavaciones durante la temporada de 1952 se centraron en “El Santuario”, un pequeño templo de piedra situado en el extremo occidental de la Plaza Superior (Paris, et al., 2011).

Durante su segunda y más extensa temporada en 1953, se centró en los templos norte y sur de la Plaza Superior, en la escalinata monumental, en las terrazas residenciales y en la Estructura D, un templo situado en el extremo norte de la Plaza Principal. Durante su trabajo, descubrieron entierros, ofrendas y una amplia variedad de objetos, como piezas de cerámica, herramientas y restos de pedernal y obsidiana, figurillas, incensarios y ornamentos. Al concluir la temporada de 1953, las piezas, mapas, fotografías y documentos procedentes de las excavaciones se guardaron o exhibieron en el Museo Na Bolom, residencia de Blom y Duby en San Cristóbal de Las Casas (Paris, et al., 2011). Pasaron más de cincuenta años hasta que en 2009 se reiniciaron trabajos arqueológicos en el sitio, bajo la dirección de la Dra. Elizabeth H. Paris.

Más recientemente, las excavaciones realizadas por los dres. Elizabeth H. Paris y Roberto López Bravo han documentado varios asentamientos residenciales ubicados en las cimas de las montañas al oeste del área monumental excavada por Blom y Weiant. Sus trabajos de mayor tamaño se ubicaron en la cima inmediata al oeste del recinto cívico-ceremonial (Operación 4), y bajo ella, en la ladera, fue excavada la cueva (Operación 7).

El centro monumental de Moxviquil fue construido en un eje norte-sur a lo largo de la cima, en la vertiente norte, y en una depresión de varias montañas situada en el extremo norte del valle de Jovel.



Figura 1.0 Ubicación de Moxviquil y sitios circundantes. Tomado de Paris (2015).

La Plaza Superior de Moxviquil está asentada en la cima del cerro, a 2,328 metros, y su Plaza Principal, ubicada en la depresión de la base norte del cerro, se encuentra a una altitud de 2,300 metros. En la base de la montaña, sobre su ladera sur, se halla el barrio de Ojo de Agua. El lugar recibe este nombre por una vertiente de agua natural que emerge de la base de la montaña. Al norte de la montaña se encuentran dos arroyos que transcurren paralelamente a cada lado de la Plaza Principal (Blom, 1952). En general, el clima local es similar al del valle de Jovel y la vegetación predominante es bosque de encino (Paris, et al., 2011).

El centro monumental del sitio funcionó como centro local administrativo, político y religioso, como zona habitacional para las elites y sus servidores, y pudo también alojar un mercado para la comunidad circundante. La Plaza Superior era un pequeño grupo cuadrangular situado en la cima del cerro, con un posible relicario o capilla al oeste, y las residencias de las clases superiores o las estructuras administrativas, donde se encontraron diversos enterramientos reales o de nobles y ofrendas, estarían situadas al norte y al sur. Sobre la pendiente norte de la ladera del cerro, bajo la Plaza Superior, se encuentra una serie de cinco terrazas artificiales con muros de piedra fortificados, conectadas por una escalinata monumental y sustentadas por cimientos bajos de piedra que probablemente sostuvieron estructuras perecederas de barro y lodo o de bajareque; estas terrazas pueden corresponder a las residencias de elites secundarias y/o de criados, y algunas se asocian a actividades de producción lítica (Paris, et al., 2011).

En el paso situado en la base del cerro hay espacios públicos y estructuras ceremoniales: un juego de pelota, una plaza principal y tres pequeños templos o edificios administrativos. Las otras tres laderas del cerro de la montaña fueron terraceadas, pero eran relativamente empinadas y probablemente ofrecían una defensa natural en épocas de conflicto estos elementos defensivos son comunes en los sitios de Los Altos centrales de los periodos Clásico Tardío y Posclásico Temprano (Paris, et al., 2011).

En la Sección A se sitúan la Terraza Sur y la Plaza Superior. La Plaza Superior descansa sobre la cima de la Terraza 5, ubicada en la cumbre del cerro, y consiste en tres estructuras (designadas como Pirámides Oeste, Norte y Sur por Blom y Weiant) que rodean una pequeña plaza de aproximadamente 20 metros cuadrados, con un pozo de saqueo sobre el cuarto lado (este) donde anteriormente se encontraba una cuarta estructura (la Pirámide Este).

El centro monumental de Moxviquil refleja un relativo alto grado de planeación urbana y de control, tanto en espacios residenciales como públicos. La arquitectura monumental de este sitio reflejaba y reforzaba el estatus de las elites a través de los niveles de significado alto, medio y bajo: evidenciaba cómo las elites conocían “propiamente” una ciudad maya del periodo Clásico Tardío. Además, el centro monumental de Moxviquil refleja una considerable inversión de mano de obra por las modificaciones extensivas que se hicieron al paisaje al añadirse terrazas fortificadas y construcciones residenciales para las elites, edificios administrativos, estructuras y espacios cívico ceremoniales (Paris, et al., 2011: 35).

INVESTIGACIONES RECIENTES

En el 2015 se llevó a cabo el proyecto “Interacción entre reinos en los Altos de Chiapas” dirigido por la Dra. Elizabeth Paris y el Dr. Roberto López Bravo con la finalidad de documentar el cambio de los patrones de interacción socio-económico y la integración política entre los dos estados vecinos en el Valle de Jovel de los Altos de Chiapas desde el periodo Clásico Tardío (700-900 d.C.) al periodo Posclásico (900-1524 d.C.).

Este proyecto investigó cuatro hipótesis alternativas que representan escenarios probables del carácter y el grado de interacción e integración socio-económico entre las dos entidades políticas representadas por Moxviquil y Ecatepec. Estas hipótesis incluyen: 1) la hostilidad mutua, en la que organizaciones políticas estaban en un conflicto permanente; 2) imitación simbólica, en la que el intercambio toma predominantemente la forma de la información y la imitación, con un bajo volumen de intercambio de mercancías; 3) la emulación competitiva, en la que las élites intercambian información y objetos de lujo y prestigio para la ganancia política mutua; y 4) La integración económica, en la que los sitios tienen un alto grado de interacción e interdependencia socioeconómica a través de fronteras políticas (Paris y López, 2018).

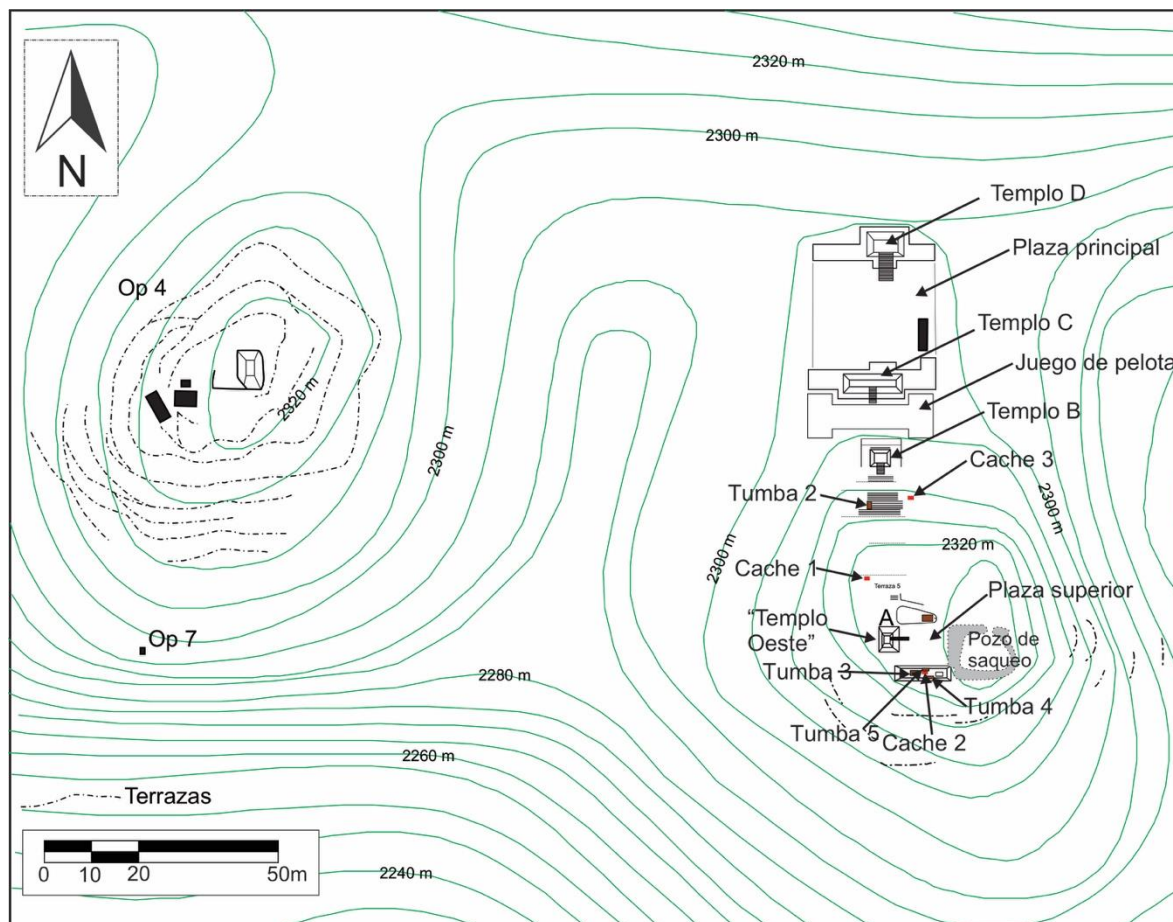


Figura 1.1 Mapa donde se llevaron a cabo las excavaciones tomado de (Paris y López, 2018).

Estas investigaciones se dedicaron a ampliar la exposición de los restos arquitectónicos ubicados por Paris en la Operación 4, la cima ubicada al oeste del recinto cívico-ceremonial excavado por Blom y Weiant. La cima de este cerro está dividida por el lindero entre las propiedades de la reserva ecológica de Moxviquil de ProNatura, y la localidad Chupatik perteneciente al Ejido Cuxtitali. Este lindero se conserva libre de vegetación arbórea, y con vegetación herbácea que se corta regularmente (Paris y López, 2018).

Las excavaciones se llevaron a cabo en lindero y en la propiedad de ProNatura, y no fue posible ampliarlas al lado del ejido por no contar con la aprobación correspondiente por parte de la asamblea ejidal. Las investigaciones realizadas en 2009 (mapeo, excavaciones de ocho pozos de 1 x 2 m y varios pozos de prueba de 50 x 50 cm) permitieron identificar un pequeño muro de piedras cuadradas y una terraza artificial rellena con piedras calizas y varios artefactos (Paris y López, 2018).

En la temporada 2015, decidieron ampliar los sondeos con excavaciones horizontales controladas mediante una retícula y posteriormente se realizaron ampliaciones hacia el oeste y sur para explorar unas construcciones y basureros hallados en las terrazas bajando la cima del cerro. En total, identificaron tres residencias superpuestas en la terraza superior (Estructura 9, Estructura 9-sub-A y Estructura 9-sub-B); tres pequeñas estructuras superpuestas hacia el norte de la Estructura 9 (Estructura 7, Estructura 7-sub A y Estructura 7-sub B); y otra residencia de planta cuadrada hacia el oeste en la terraza siguiente. Hacia el sur, hubo evidencias de ampliación y nivelación de las terrazas descendientes desde la cima, y un basurero con numerosos artefactos en la terraza inferior. Los investigadores interpretaron estas estructuras como residencias vecinas de la estructura residencial de élite construida sobre una plataforma de gran tamaño (Estructura 6), la cual no fue excavada porque no contaron con el permiso del ejido (Paris y López, 2018).

También interpretaron las otras estructuras halladas por el proyecto como pertenecientes a miembros de bajo estatus del linaje, posiblemente patrocinados o afiliados con la élite. Las evidencias en apoyo de esta interpretación son las siguientes: 1) La evidencia de basureros domésticos del período Posclásico Temprano, incluyendo cerámica, herramientas y lascas de lítica, navajas de obsidiana, conchas marinas y huesos de animales, 2) los artefactos de obsidiana y la cerámica fina que sugieren la ocupación de élites; 3) la inversión de trabajo sustancial en pisos de adobe, muros y relleno de piedras calizas en las estructuras y los muros de retención de las terrazas, a pesar de que representa menor inversión de trabajo que el centro ceremonial, y 4) el patrón relativamente nucleado de las estructuras (Paris, López, 2018).

EXCAVACIÓN DE LA CUEVA (OPERACIÓN 7)

Los vigilantes de la reserva de PRONATURA informaron sobre la presencia de una cueva directamente al sur de la Operación 4, misma que posteriormente se notó ya había sido reportada y estudiada por el arqueólogo Frans Blom (Blom, 1954), quien además realizó el retiro de varios cráneos humanos (y tal vez otros objetos), mismos que se integraron a las colecciones de Na Bolom, donde hoy se exhiben (Paris y López, 2018).

Una inspección visual realizada en 2015 permitió notar que los visitantes a la reserva accedían a la cueva, lo que ocasionaba la acumulación de basura contemporánea, además de contribuir al a destrucción de los escasos restos óseos visibles en superficie. La excavación se diseñó pensando recolectar algunos huesos más, considerando que el depósito arqueológico estuviera completamente

destruido. Para ello se ubicó una cuadrícula de cuadros de 1 x 1 m, buscando obtener un registro adecuado de restos óseos y artefactos, y descendiendo por niveles métricos de 15 o 20 centímetros.

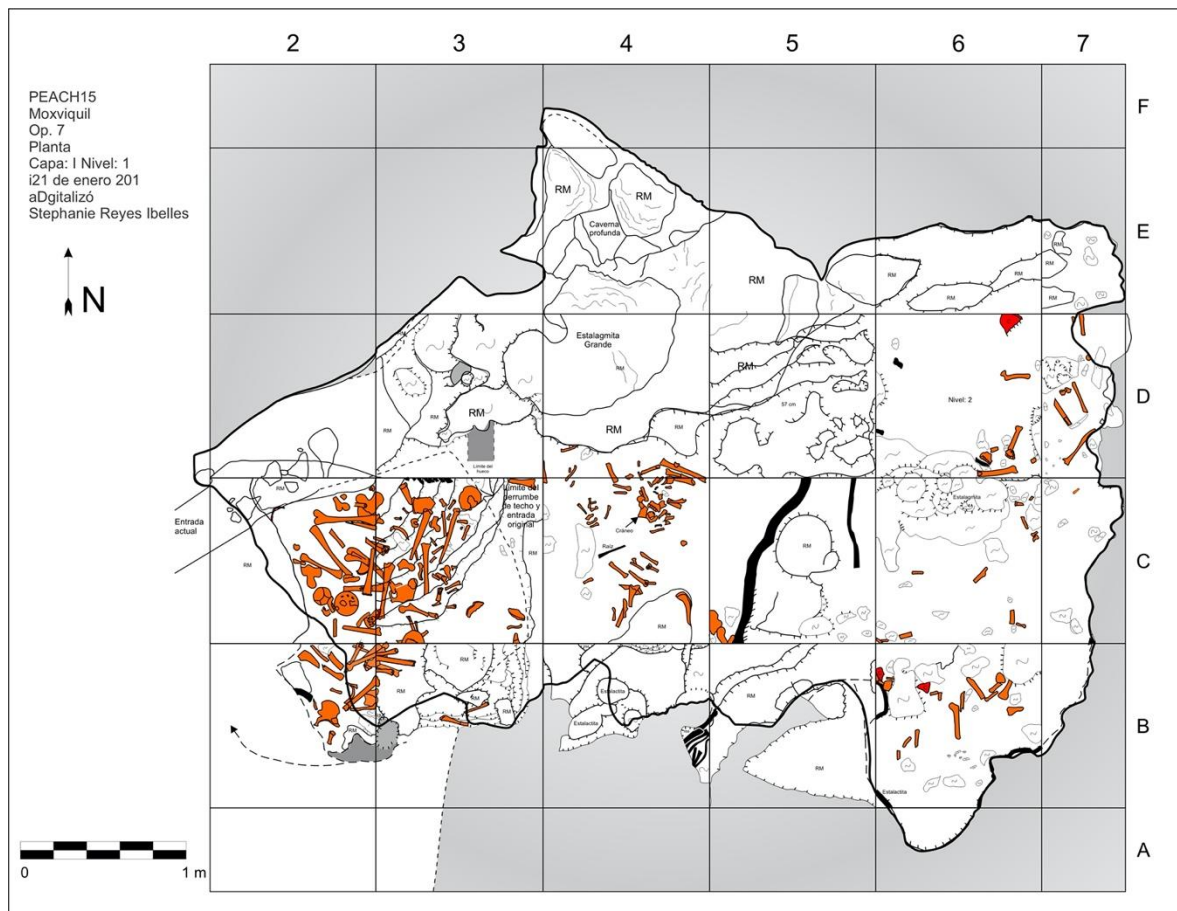


Figura 1.2 Excavación de la cueva, restos óseos localizados en la Capa I, Nivel 1 (Paris y López, 2018).

Durante el descenso de la excavación se notó que la presencia de una notable cantidad de restos óseos, mismos que en su mayoría se observaron sin una clara posición anatómica, especialmente en el fondo de la cueva (Cuadros 6D, 6C, 6B), mientras que los cuadros más cercanos al acceso actual (que fueron cubiertos por el derrumbe del techo y el acceso originales, Cuadros 2C, 2B, 3C, 3B), si fue posible notar elementos en posición anatómica, asociados a ofrendas cerámicas. Considerando estos aspectos, en un primer momento la cueva fue identificada como osario funerario debido a que esta contaba con

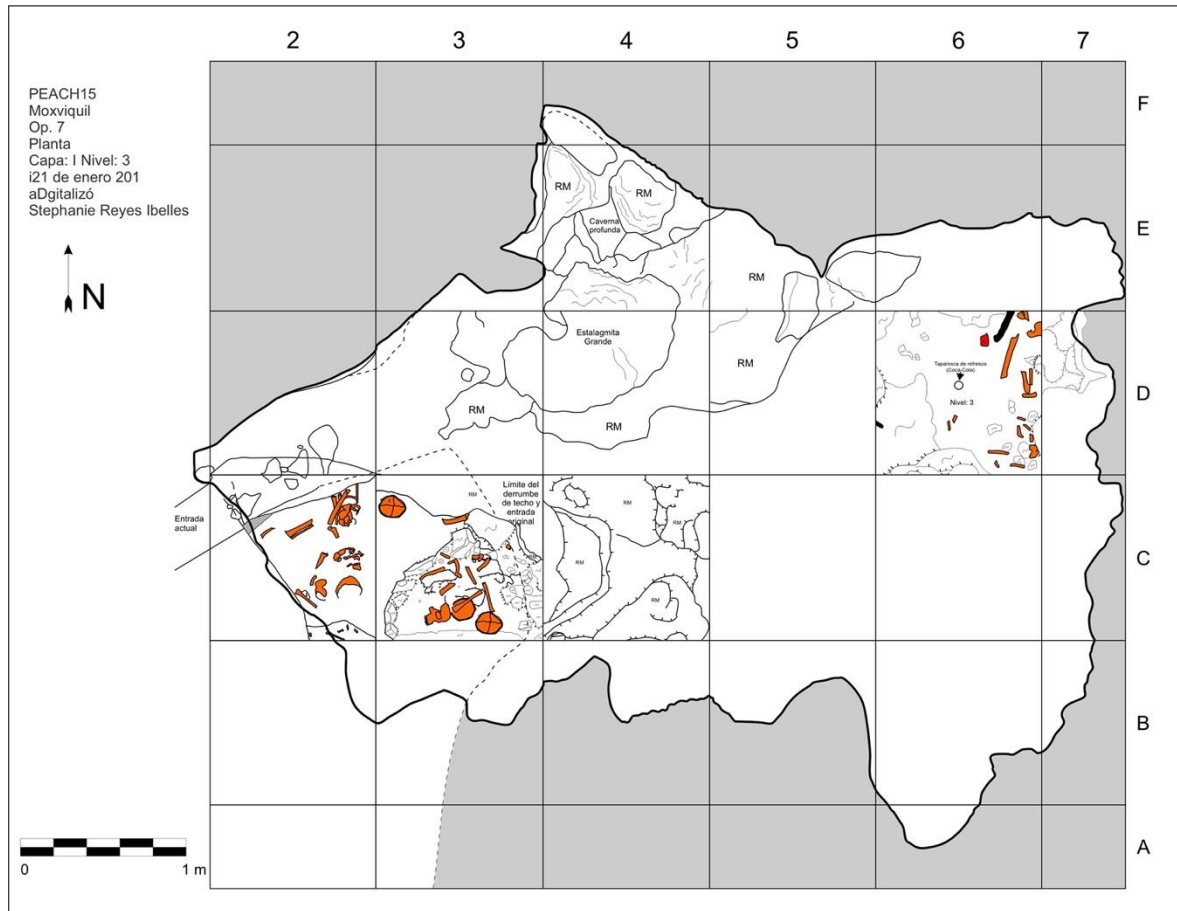


Figura 1.4 Excavación de la cueva. Restos óseos recuperados en Capa I, Nivel 3 (Paris y López, 2018).

Debido a la presencia de variabilidad de bienes culturales como vasijas de cerámica, ornamentos como cuentas y orejeras, los restos humanos con modificación dental e inclusiones de piedras verdes sugieren para los investigadores que algunos de los restos humanos encontrados en la cueva contaban con un alto rango social, con ayuda del análisis cerámico se estableció que la cueva tuvo un inicio ocupacional durante el Clásico Tardío y seguía usándose durante el Posclásico Temprano (Paris y López, 2018).

CAPÍTULO 2

LA MODIFICACIÓN CORPORAL

Los estudios realizados sobre el tema han sugerido que la pintura corporal y el adorno corporal, fueron los primeros medios que las culturas prehispánicas pusieron en práctica con el fin de modificar o cambiar su apariencia. Posteriormente, fueron comunes las alteraciones como más permanentes como escarificaciones y tatuaje; la deformación de la cabeza y el limado e incrustación dentaria (Bautista, 2002).

Las causas de estas alteraciones fueron varias, quizás en un principio tuvieron el fin de adornarse, algunas están relacionadas con sus festividades, con sus ciclos agrícolas o con sus ciclos de vida. Fue común que celebraran alguna festividad o acontecimiento natural, por ejemplo, el paso de la niñez a la pubertad, pintándose la cara y/o el cuerpo con diseños y colores específicos. También los guerreros acostumbraban, hacerse escarificaciones sobre la piel de la cara, brazos o piernas. Quizá por motivos ornamentales practicaron la perforación o distensión del lóbulo de la oreja o de los labios, sobre todo del inferior. Asimismo, era frecuente deformarse la cabeza, limarse o incrustarse piedras semipreciosas en los dientes anteriores (Bautista, 2002).

COLORACIÓN DEL CUERPO:

Se dice que quizá esta fue la primera alteración de tipo temporal que el hombre realizó sobre su cuerpo; ésta consistió en cubrir de manera uniforme parte de cuerpo o todo este, utilizando sustancias o pinturas de varios colores o arcillas naturales. Se piensa que estas fueron usadas quizás como un método de protección del frío o de las quemaduras provocadas por el sol, o de los piquetes de los moscos en aquellas regiones calurosas húmedas (Bautista, 2002).

PINTURA CORPORAL:

La pintura corporal pudo haberse aplicado de diversas maneras, con pinceles, con sellos, los colores utilizados pudieron haber sido de origen vegetal o mineral. Las formas obtenidas, fueron dibujos o combinación de colores.

Landa dice que en algunas fiestas las mujeres Mayas se pintaban de colorado el rostro y el cuerpo como los varones, y ponían al color una goma aromática y por medio de moldes delineaban las figuras en el

pecho, en los brazos y en la espalda. También utilizaban estos grupos, el color azul y el amarillo (Bautista, 2002).

TATUAJE:

El tatuaje consiste en insertar bajo la piel algún colorante o tinta con la finalidad de dejar una marca permanente en el cuerpo. El uso del tatuaje tiene una antigüedad de al menos 5300 años, ya que una momia que data de esa fecha, encontrada en los Alpes Suizos, muestra la primera evidencia de su uso en todo el mundo, al parecer con fines terapéuticos similares a los de la acupuntura (Hernández, 2014). El proceso en tiempos prehispánicos quizás haya sido el siguiente: realizar en la piel pequeñas punciones o piquetes, con un instrumento de dientes agudos, por medio de los cuales se introducía la materia colorante, provocando el grabado permanente de la figura dibujada anteriormente sobre la piel (Bautista, 2002).

Al principio, el tatuaje fue simplemente ornamental y decorativo; después sirvió para distinguir a los miembros de una familia, de una tribu, de un pueblo, a la vez que, de adorno, caracterizando así tipos étnicos. Y después fue un signo de posesión (Bautista, 2002).

En su descripción de las costumbres de los mayas del norte de la península de Yucatán, Diego de Landa menciona que se grababan en el cuerpo toda especie de dibujos y de figuras de animales. También señala que las mujeres mayas se labraban el cuerpo de la cintura para arriba, a excepción de los senos, con labores más finas que las de los hombres, y que el guerrero joven comenzaba con una o dos figuras, y por cada nueva víctima que hacía, pedía una nueva inscripción (Bautista, 2002).

ESCARIFICACIONES:

De manera general, las escarificaciones consisten en levantar la piel de alguna región corporal para producir relieves notables. Se producen haciendo heridas e introduciendo en ellas cuerpos extraños (ceniza o pequeñas piedras), con el fin de causar una cicatriz exuberante formada de gruesos botones carnosos (Bautista, 2002).

PERFORACIÓN O DISTENSIÓN DEL LÓBULO DE LA OREJA: Las modificaciones de la oreja tenían como fin primordial la colocación de objetos diversos. Podía ser por compresión del lóbulo con los dedos, perforación con una aguja, portadora o no de un hilo, mediante la fijación de objetos cada vez más pesados (Bautista, 2002).

Torquemada, Landa y Sahagún dicen que la mayoría de los grupos prehispánicos se perforó el lóbulo de la oreja, hay muchas figurillas que muestran la colocación de orejeras o la perforación y/o distensión del lóbulo; hay citas textuales y figurillas que nos dejan ver que los mayas, los mexicas, los grupos del golfo de México, así como los de Oaxaca o los del occidente, se perforaban las orejas para colocar adornos de madera o de metal, y para estos últimos fue común colocarse un número considerable de aretes en el reborde auricular (Bautista, 2002).

DEFORMACIÓN CEFÁLICA INTENCIONAL:

La modificación craneal en los recién nacidos, fue una costumbre muy arraigada y difundida entre todos los pueblos de México, antes de la Conquista, hay evidencias de ella en América, Asia, Europa y África, en nuestro país, el cráneo más antiguo deformado culturalmente procede de la cueva de Texcal, en Valsequillo, Puebla; sitio fechado con una antigüedad de 7000-4500 a. C (Bautista, 2002).

Esta práctica es posible realizarla en niños pequeños, cuando es fácil moldear la cabeza, debido a la plasticidad de esta estructura ósea, y porque casi todos los huesos están en pleno proceso de crecimiento. Para lograr su propósito, podían utilizar dos tipos de aparatos deformadores; cunas o aparatos cefálicos, o la combinación de ambos, primero el uso de cuna y posteriormente, cuando el infante se desplazaba por sí mismo, la colocación de un aparato cefálico (Bautista, 2002).

Los escritos de los cronistas nos indican que eran las parteras o las madres de los niños las indicadas para realizar esta práctica. Sabemos que no había preferencia sexual, deformaban la cabeza de los niños y de las niñas (Bautista, 2002).

Las razones posibles, pudieron ser: ornamentales, embellecimiento (la menos creíble, puesto que no sabemos cuál era su concepto de belleza), jerarquía social, distinción entre grupo o etnias, para parecer más fieros durante las guerras, y quizás más tarde por costumbre. Los estudios sobre el tema indican que el tipo más común durante la época prehispánica fue el Tabular erecto, seguido con una amplia diferencia, del Tabular oblicuo (Bautista, 2002).

DECORADO DENTAL

La costumbre de limarse los dientes no solo estuvo limitada a Mesoamérica; existen reportes de dientes con mutilación en Argentina, y también en la isla de Cuba se han observado dientes mutilados pertenecientes a negros llevados como esclavos, principalmente de filiación carabalí. En la época colonial (siglos XVIII y XIX d.C.), esta costumbre está extendida en gran parte de las Antillas, según los describe Manuel Ribero de la Calle: los carabalí se mutilaban los dientes como parte de la ceremonia de iniciación de la pubertad. También se limaban los dientes en África, el sudeste de Asia e Indonesia (Pompa y Padilla, 2020: 62-65).

En la época prehispánica, la práctica del limado estaba generalizada en algunos sitios del suroeste de Estados Unidos, Ecuador, Chile, Argentina y, por supuesto, Mesoamérica, aunque la incrustación de piedras semipreciosas parece haber sido exclusiva de esta última región. Actualmente, aún se acostumbra el limado de dientes en Angola, Panamá, Venezuela y el norte de Brasil (Pompa y Padilla, 2020: 62-65).

Particularmente para el área mesoamericana, antes de la llegada de los españoles, Romero menciona que el limado de los dientes es más antiguo que la incrustación. El limado aparece en el horizonte Preclásico Temprano (siglos XIV a X a.C) y las incrustaciones en el Preclásico Medio (siglos X a VI a.C.), teniendo su auge durante el período Clásico; hacia la época de la conquista, la costumbre de la mutilación dentaria estaba en vías de desaparecer (Pompa y Padilla, 2020: 62-65).

En el mundo son realmente diversas las técnicas de decoración dental. Entre ellas podemos mencionar la coloración, el teñido y la cauterización dental, la modificación en la posición del diente y la modelación de la corona mediante la fractura, la evulsión, la perforación y el limado. Algunos investigadores incluso incluyen en esta categoría las modificaciones dentales temporales, como son aplicaciones sobre las piezas, prótesis y pinturas aplicadas sobre el esmalte (Tiesler, 2011).

Las decoraciones tradicionales mediante mutilación, aunque cada vez menos populares, todavía se siguen practicando en algunos grupos étnicos. Entre los grupos actuales que aún conocen los procedimientos tradicionales cuentan los bantú, los acholí, los kigezi y los bugisu en África, los tegulu en la India, así como algunas comunidades en el archipiélago malayo (Tiesler, 2011).

Para la reducción de la masa dental, practicada mayormente en adolescentes y adultos jóvenes de uno y otro sexo, hoy se emplean biseles, martillos, piedras lijadoras, láminas de sílex y otros implementos

improvisados. La importancia étnica de las reducciones dentales reside en el ámbito de la tradición y la ritualidad, como medio ornamental y expresión de identidad cultural. De este modo, la extracción de caninos o incisivos puede indicar la nubilidad en la mujer o la madurez en un hombre, el duelo o hasta el castigo. En muchas comunidades los adolescentes y adultos jóvenes la protagonizan como requisito para el ritual de iniciación, todo lo que puede traducirse a una medida de integración sociocultural y signo visible de pertenencia grupal (Tiesler, 2011).

Al lado, los practicantes tradicionales refieren vagamente fines estéticos o propósitos prácticos, tal como la prevención de la caries (Tiesler, 2011).

CONSECUENCIAS DE LAS ALTERACIONES CORPORALES

La deformación cefálica intencional provocó cambios estructurales no sólo de la región posterior de la cabeza, sino también en la región facial en específico las cavidades oculares y el plano de oclusión dental. Las alteraciones de las órbitas lograron como consecuencia el estrabismo (Bautista, 2002).

Los dientes, por el limado practicado presentan en su mayoría cambios en su plano oclusal a veces hay una asimetría notable de ambas mitades, o un desgaste mayor en uno de los lados (Bautista, 2002).

Las consecuencias de la costumbre de alterarse los lóbulos de las orejas, ya sea por perforación la fijación de grandes pesos causa una tensión considerable el lóbulo, interfiere en la audición y puede llegar a ocasionar la rotura del mismo (Bautista, 2002).

La perforación o colocación de objetos pesados en los labios provoca tracción hacia delante y abajo, reducción del espesor y hasta su rotura, dejando expuesta la arcada dentaria. Las consecuencias fisiológicas: como la dificultad para ingerir alimentos; y lingüísticas: la modificación y en casos extremos la desaparición de sonidos labiales (Bautista, 2002).

Al efectuar la introducción de pintura corporal, algunas de las heridas quizás se hayan infectado y producido grandes infecciones; sin embargo, hay que tener presente el amplio conocimiento que se tenía no sólo de la anatomía humana, sino de los productos terapéuticos naturales (Bautista, 2002).

DECORADOS DENTALES EN EL ÁREA MAYA

Entre los primeros trabajos que ponen atención a las modificaciones dentales en la cultura maya se cuenta con las descripciones de E. T. Hamy (1883), M.H. Saville (1886), Edward Thompson (1897) y G. Engerrand (1917). Aunque por mala suerte los autores reportaron casos similares de limado e incrustación procedentes de algún sitio prehispánico o de parte de colecciones sin la procedencia exacta (Tiesler, 2001).

En la primera mitad del siglo veinte igualmente abundaban las referencias a ellas, ahora aparecen en las amplias monografías arqueológicas de los sitios explorados, como son los de Baking Pot por Rickerson en 1925- 1929, Uaxactún por Rickerson Jr en 1937 y Stewart en 1949, Holmul por Merwin en 1932, Palenque por Dávalos en 1955, San Jose por Thompson en 1939, Kaminaljuyu por Kidder en 1946 y Stewart en 1949. El Valle de Ulúa por Blom en 1933 y Zacaléu por Stewart en 1953 (Tiesler, 2011).

Posteriormente Fastlicht, Romero y Cifuentes presentaron nueva información regional acerca de las decoraciones dentales, seguidos por los trabajos de J. Solares en 1993 y G. Mata en 1995, P. Agrinier en 1963-1964 reporta presencia en Chiapa de Corzo, Stewart en 1949 en varios sitios de Guatemala, Becker en 1973 en Tikal, F. y J. M. Saul en 1982, 1991 y 1997 en Cuello y Altar de Sacrificios y L. Márquez en 1985 en Komchén y Comalcalco, E. Fry en 1956 ofrece una descripción de mutilación dental de Mayapán, A. Romano y M. T. Jaén en 1990 la refieren para Toniná, V. Massey en 1997 en Colhá, C. Pijuan y M. E. Salas para Jaina en 1984, C. Serrano en 1997 para Oxkintok, D. Chase en 1997 para Caracol y R. M. Ramos en 1978 en El Rey, mientras que G. D. Hall en 1989 la observa en Rio Azul. A estas publicaciones se suman innumerables menciones en reportes técnicos inéditos e inventarios (Tiesler, 2011).

La mayoría de los tipos observados en el área cultural del resto de Mesoamérica también llegaron a usarse por los mayas, exceptuando los pertenecientes al grupo D de la clasificación. En el marco cronológico, se aprecia una mayor variedad de formas durante el Clásico Medio y Tardío, después disminuye nuevamente al desaparecer del registro las incrustaciones y algunas formas de limados, al igual que en el resto de Mesoamérica aparece durante el Posclásico una sola variante nueva en el registro regional, la forma C9. En esta época dicha variante también es frecuente en Veracruz. Por lo demás las referencias nos proporcionan poca información más allá de la presencia tipológica, ya que no señalan las frecuencias en que estas se observan (Tiesler, 2011).

Aún más que de las referencias coloniales, puede aprenderse sobre las modificaciones culturales de la dentadura a través del estudio de los vestigios esqueléticos, ya que permiten reconstruir las técnicas y formas en cada territorio cultural y su evolución a través de los siglos y milenios, gracias a esto se tiene conocimiento que los antiguos mayas empleaban las técnicas de limado, esgrafiado y de perforación parcial de las piezas dentales para obtener un resultado dental visible (Tiesler, 2011).

Estas técnicas podían aplicarse por separado o combinarse, sobre todo en el caso de los mayas del Clásico. Valga recordar que la incrustación, procedimiento relativamente complejo, requería aparte de la preparación de una cavidad circular diminuta un ajuste preciso de la piedra a incrustar y su fijación con pegamentos especiales. Por otra parte, la técnica del limado implicaba la reducción selectiva de la pieza mediante materiales abrasivos que entraban en contacto con el esmalte y la dentina. En algunos casos incluso llegaban a crear daños en la pulpa dental (Tiesler, 2011).

Las características propias del crecimiento y la maduración dental favorecen el ejercicio de la práctica en el adulto medio o maduro más que en el infante mayor o adolescente, puesto que permitía una mayor penetración sin dañar las estructuras dentales internas (Tiesler, 2011).

Estudios recientes con la técnica microscópica de barrido se han realizado a la técnica de perforación e incrustación dental entre los antiguos mayas. Los resultados confirman que las horadaciones se lograban con delgados taladros, aunque no existe acuerdo entre los autores si las brocas se confeccionaban de madera tropical, para actuar con arena abrasiva, o con piedras afiladas, duras y abrasivas, como podría ser el pedernal (Tiesler, 2011).

En lo que pertenece a las formas artificiales de los dientes que resultan de la reducción cultural, la literatura ha formulado varias clasificaciones y tipologías. Hoy en día recibe amplia aceptación la taxonomía estructurada por Javier Romero, sobre todo en el ámbito mesoamericano para el cual fue desarrollado originalmente. Así, esta clasificación surgió en principio como parte de una comparación de artificios dentales en el ámbito regional.

La versión original (1958) distingue 51 formas, ordenadas en siete grupos, a los que el autor agregó posteriormente otros ocho. Recientemente se sumaron a esta lista otras tres formas genéricas, que no habían sido descritas (Tiesler, 2011).

Evidentemente, los antiguos practicantes no concebían la práctica y su resultado visible como una simple sumatoria de tipos formales por diente, sino que intentaban dar un efecto visual en conjunto a

las denticiones que intervenían. Aunque de modo aproximado, la iconografía cerámica permite hacer distinciones de patrones visuales genéricos que se basan en la distribución de las marcas dentales. Algunos de los retratos señalan muescas dentales únicamente sobre los bordes incisales (Patrón "A"), en tanto que otros ilustran la reducción conjunta de dos ángulos dentales adyacentes (Patrón "C"). Otras denticiones más se representan con una serie de muescas incisales ya no sobre el borde oclusal sino sobre el ángulo lateral de cada pieza (Patrón "B5") (Tiesler, 2011).

Aparte de las muescas, distribuidas uniformemente sobre la dentición frontal, aparecen en el registro iconográfico también formas centradas. Entre sus variantes destacan los patrones en forma de "Ik", término que alude al dios solar que la ostenta (Patrón "Ik") (Tiesler, 2011).

Menos representadas que las denticiones con limado aparecen en el registro las dentaduras con incrustaciones que se han reunido en el grupo del Patrón "E" o "E compuesto" cuando se combina con limados. En esta clasificación puede encontrarse un 80% de las formas observadas en el ámbito cultural de los mayas prehispánicos (Tiesler, 2011).

CAPÍTULO 3

COLECCIÓN DE DIENTES Y ANÁLISIS

Este trabajo está conformado por diferentes etapas de investigación desde la búsqueda bibliográfica acerca de la existencia y registro de decorados dentales en la Cueva de Moxviquil, Chiapas, hasta la búsqueda de estos materiales en físico que se encontrarían dentro de las instalaciones de la Escuela de Arqueología en Chiapa de Corzo, Chiapas. Para tener acceso a estos materiales el Dr. Roberto López Bravo fue quien autorizó el uso de estos y así llevar a cabo la investigación, una vez teniendo la autorización el siguiente paso fue buscar dentro de todos los restos óseos de la cueva e identificar los dientes con decoraciones dentales.

Una vez identificados los materiales se llevó a cabo la clasificación de estos, ya que se cuenta con piezas desde sueltas y, en maxilares y mandíbulas (algunas de estas no están completas). El siguiente proceso fue clasificar todos estos por sus tipos de decorados esto se hizo con ayuda de la tabla de clasificación de decorados dentales de Romero en 1986 actualizada por Vera Tiesler (véase figura 3.0).

La clasificación de los tipos me serviría para encontrar el tipo más usado dentro de los habitantes del sitio de Moxviquil también esto era de suma importancia ya que clasificando los tipos facilitaría a la relación de los dientes sueltos con los maxilares y mandíbulas esto con la intención de averiguar la dentadura perteneciente a cada individuo, esto también ayudaría a hacer un conteo aproximado de personajes dentro de la cueva con esta práctica de modificación corporal.

Una vez identificados los dientes provenientes de los restos óseos de la cueva se contabilizaron que en total se encontraron 61 dientes con diferentes tipos de decorados, cabe aclarar que este conteo es de manera individual, pero son provenientes de maxilares y mandíbulas como también en su totalidad completamente sueltos.

Como el objetivo principal de esta investigación era el analizar los tipos de decoraciones dentales que se encontraban en la cueva se empezó por separar los que comparten características similares ya sea por la forma del desgaste a simple vista de los limados, como en torno a las incrustaciones por el material incrustado. De esta manera el siguiente paso para facilitar el reconocimiento de los tipos usando la tabla de clasificaciones de Romero y Vera Tiesler, para mi suerte tuve la oportunidad de contar con el apoyo del Bioarqueólogo Stanley Serafín para reafirmar mi análisis de reconocimiento de los tipos, ya que esto sería una tarea difícil pues al observar la tabla se puede notar a simple vista que

se encuentran ciertas relaciones en algunos tipos con otros pero es ahí donde la colaboración de un experto fue de suma importancia, algunas de las semejanzas a las que me refiero tienen que ver con los limados, como el ángulo del desgaste, el lado que se desgastó, y la densidad del desgaste ya que se encuentran algunos desgastes muy superficiales como otros que abarcan gran parte del diente.

Después de una serie de confusiones y aprendizaje durante el análisis de tipos de decoraciones se identificó que se cuenta con una variedad de tipos en esta pequeña colección los cuales se reflejan a continuación en tablas cada una es perteneciente a un tipo diferente identificado durante el análisis conformado por piezas dentales individualmente.

En las siguientes tablas se cuenta con la colección de los dientes con decoraciones, individualmente clasificados por los tipos asignados respecto al análisis realizado.

Para un mejor entendimiento de las siglas que se mostraran dentro de las tablas pertenecientes al diente encontrado se añade la siguiente tabla:

Tabla 3.0 Simbología de las piezas dentales.

I	Incisivo	C	Central	S/I	Superior o inferior	I/D	Izquierdo o derecho
I	Incisivo	L	Lateral	S/I	Superior o inferior	I/D	Izquierdo o derecho
C	Canino			S/I	Superior o inferior	I/D	Izquierdo o derecho

Por ejemplo, al encontrarnos con las siglas ICSI estaríamos hablando de un incisivo central superior izquierdo, ILID= Incisivo lateral inferior derecho, CSD= Canino superior derecho.

Tabla 3.1 Decorados Tipo A- 1

Diente	Cuadro	Capa	Nivel	Tipo
CID	5 B	CI	N1	A- 1
ILSI	3 C	CI	N1	A- 1
ILSI	3 C	CI	N2	A- 1



Figura 3.0 Decorado tipo A- 1 diente Cuadro 5B, CI N1

Tabla 3.2 Decorados Tipo B- 4

Diente	Cuadro	Capa	Nivel	Tipo
ICSD	6 C	CI	N3	B- 4
ICSD	7 C	CI	N2	B- 4
ICSI	6 D	CI	N1	B- 4
ICSI	6 C	CI	N1	B- 4
ICSI	6 D	CI	N2	B- 4



Figura 3.1 Decorado tipo B- 4 diente Cuadro 6D, CI N2

Tabla 3.3 Decorados Tipo B- 5

Diente	Cuadro	Capa	Nivel	Tipo
CSD	7 C	CI	N2	B- 5
CSD	3 B	CI	N1	B- 5
CSD	6 C	CI	N3	B- 5
CSI	7 C	CI	N2	B- 5
CSI	5 C	CI	N1	B- 5
ICSD	7 D	CI	N2	B- 5
ICSD	6D	CI	N1	B- 5
ICSI	6 C	CI	N2	B- 5
ICSI	4 B	CI	N1	B- 5



Figura 3.2 Decorado tipo B- 5 diente Cuadro 5C, CI N1

Tabla 3.4 Decorados Tipo C- 1

Diente	Cuadro	Capa	Nivel	Tipo
CSD	3 C	CI	N2	C- 1
CSD	6C	CI	N1	C- 1
ICSD	6D	CI	N1	C- 1
ICSI	3 D	CI	N2	C- 1
ICSI	6D	CI	N1	C- 1
ILSD	3 D	CI	N2	C- 1
ILSD	6C	CI	N1	C- 1
ILSI	6 D	CI	N1	C- 1



Figura 3.3 Decorado tipo C- 1 diente Cuadro 6D, CI N1

Tabla 3.5 Decorados Tipo C- 2

Diente	Cuadro	Capa	Nivel	Tipo
CSD	6 C	CI	N2	C- 2
ILSD	6 C	CI	N2	C- 2
ILSI	7 C	CI	N1	C- 2



Figura 3.4 Decorado tipo C- 2 diente Cuadro 6C, CI N2

Tabla 3.6 Decorados Tipo C- 4

Diente	Cuadro	Capa	Nivel	Tipo
CSI	6 D	CI	N3	C- 4
CSI	6 D	CI	N2	C- 4
ICSI	6 C	CI	N3	C- 4
ICSI	6 D	CI	N2	C- 4
ICSI	6 C	CI	N1	C- 4
ILSI	6 D	CI	N2	C- 4



Figura 3.5 Decorado tipo C- 4 diente Cuadro 6C, CI N1

Tabla 3.7 Decorados Tipo C- 5

Diente	Cuadro	Capa	Nivel	Tipo
CID	6 C	CI	N3	C-5
ICSI	6 C	CI	N3	C-5



Figura 3.6 Decorado tipo C- 5 diente Cuadro 6C, CI N3

Tabla 3.8 Decorados Tipo C- 6

Diente	Cuadro	Capa	Nivel	Tipo
ICSD	6 B	CI	N1	C- 6
ICSD	7 C	CI	N1	C- 6
ICSD	7 C	CI	N2	C- 6
ICSD	3 D	CI	N2	C- 6
ILSD	6 C	CI	N2	C- 6
ILSD	7 C	CI	N1	C- 6
ILSI	6 D	CI	N2	C- 6

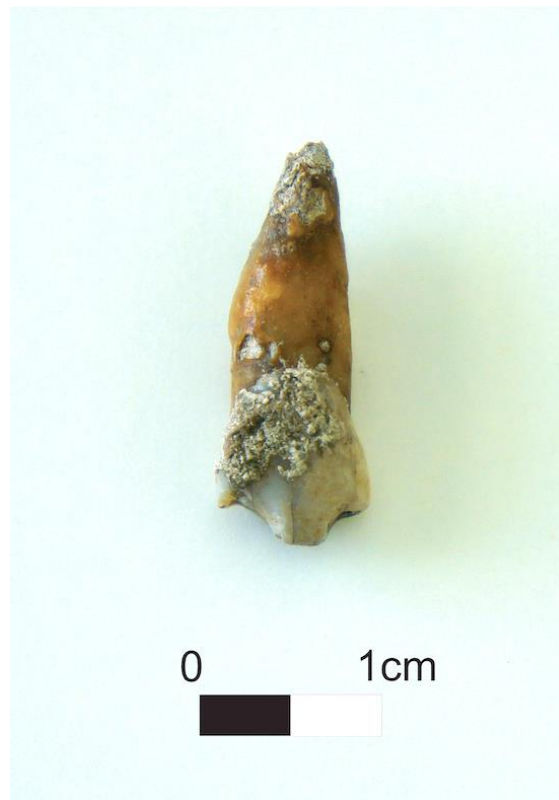


Figura 3.7 Decorado tipo C- 6 diente Cuadro 6D, CI N2

Tabla 3.9 Decorados Tipo E- 1

Diente	Cuadro	Capa	Nivel	Tipo
CSD	6 B	CI	N2	E- 1
CSI	4 C	CI	N1	E- 1
CSI	6 C	CI	N3	E- 1
ILSD	6 B	CI	N2	E- 1
ILSI	3 D	CI	N1	E- 1
ILSI	6 C	CI	N3	E- 1



Figura 3.8 Decorado tipo E- 1 diente Cuadro 6B, CI N2

Tabla 3.10 Decorados Tipo G- 2

Diente	Cuadro	Capa	Nivel	Tipo
ICSD	5 B	CI	N1	G- 2
ICSI	6 C	CI	N3	G- 2



Figura 3.9 Decorado tipo G- 2 diente Cuadro 6C, CI N3

Tabla 3.11 Decorados Tipo G- 4

Diente	Cuadro	Capa	Nivel	Tipo
ICSD	7 C	CI	N2	G- 4
ICSI	6 D	CII	N1	G- 4



Figura 3.10 Decorado tipo G- 4 diente Cuadro 6D, CII N1

Tabla 3.12 Decorados Tipo G- 13

Diente	Cuadro	Capa	Nivel	Tipo
ICSI	6 D	CI	N3	G- 13
ILSD	4 C	CI	N1	G- 13
ILSD	6 C	CI	N3	G- 13
ILSI	6 D	CI	N3	G- 13



Figura 3.11 Decorado tipo G- 13 diente Cuadro 6C, CI N3

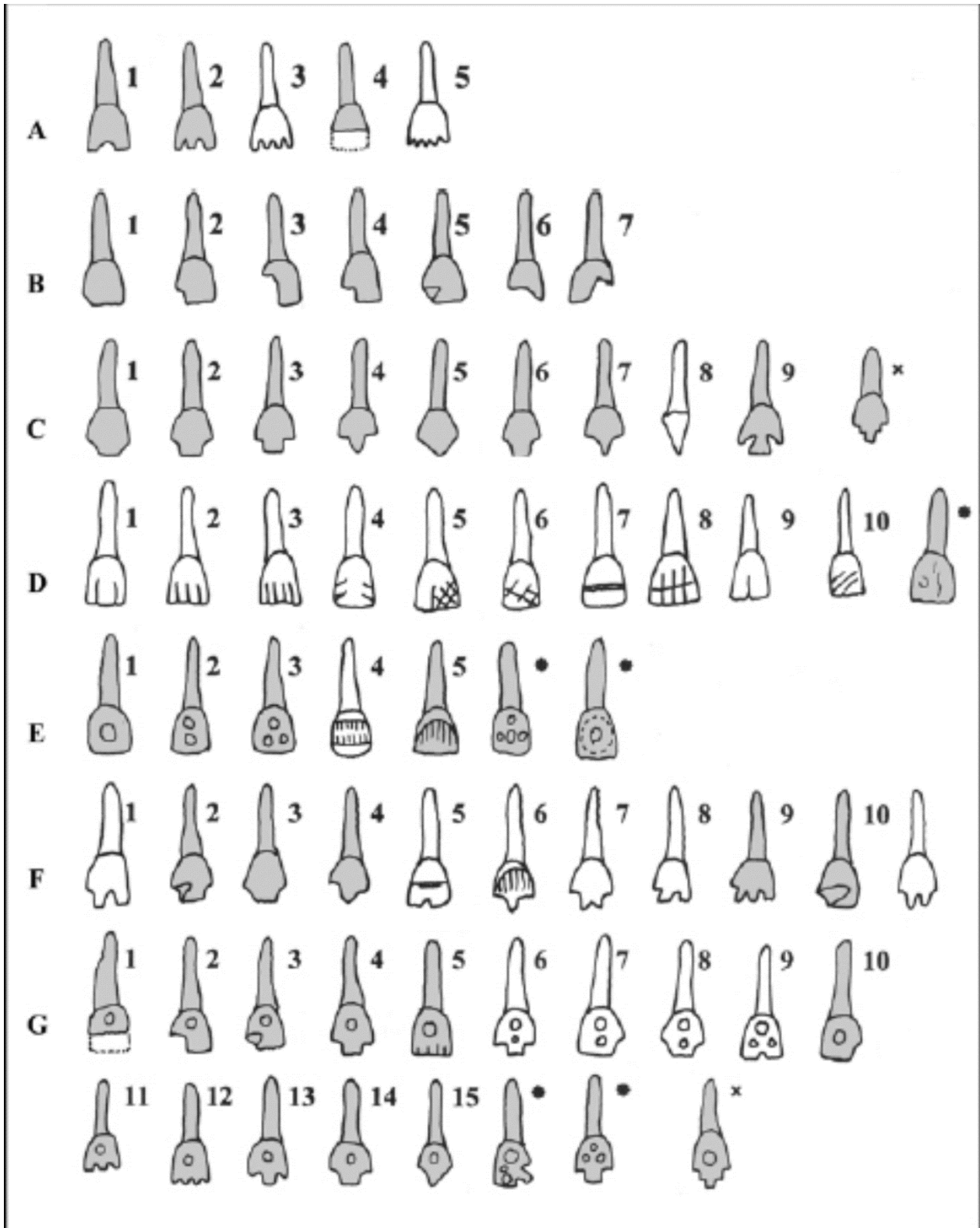


Figura 3.12 Tabla de clasificación de Romero actualizada por Vera Tiesler (Vera Tiesler, 2011).

Dentro de los objetivos específicos de mi investigación se buscaba estimar un número aproximado de individuos encontrados con decoración dental dentro de la cueva, para esta tarea era necesario analizar diente por diente para llevar así su reconocimiento individual perteneciente cada sistema dentario humano.

La identificación de cada dentición la llevaría a cabo a través de las definiciones de cada una de estas como son:

Incisivos (8 dientes): son los dientes anteriores con borde afilado, la función principal de estos es cortar los alimentos, cuentan con la corona cónica y una raíz solamente, los incisivos superiores son más grandes que los inferiores (Villalba, 2017).

Caninos (4 dientes): con forma de cúspide puntiaguda, están situados al lado de los incisivos y la función de estos es desgarrar los alimentos (Villalba, 2017).

Premolares (8 dientes): poseen dos cúspides puntiagudas, facilitan la trituración de los alimentos (Villalba, 2017).

Molares (12 dientes): cúspides anchas, tienen la misma función de los premolares, la corona de este diente puede tener cuatro o cinco prominencias, al igual que dos, tres o cuatro raíces, son los dientes más grandes (Villalba, 2017).

Una vez comprendiendo las características de cada diente tendría que hacer la comparación de tipos de decoraciones para ya con estos clasificados buscar las similitudes tanto en tamaño, forma y coloración de la pieza dental y así con esto intentar emparejarlos y recrear la dentadura de cada individuo.

Para recrear las dentaduras tendría que tener conocimiento de los componentes dentarios conocidos como las arcadas dentarias: superior o maxilar e inferior o mandibular. Cada arcada se divide en dos hemiarcadas: derecha e izquierda, lo que al final de cuentas nos viene resultando cuatro hemiarcadas por dentadura que bien se conocen como cuadrantes (Villalba, 2017).

Otro método que me ayudaría a facilitar el reconocimiento de cada pieza dental proveniente de cada cierto individuo sería con ayuda de un mapa de la excavación realizada dentro de la cueva por Elizabeth Paris y Roberto López Bravo en 2018.

En este mapa se señalan con X rojas los cuadros de la excavación donde se encontró el material usado para esta tesis.

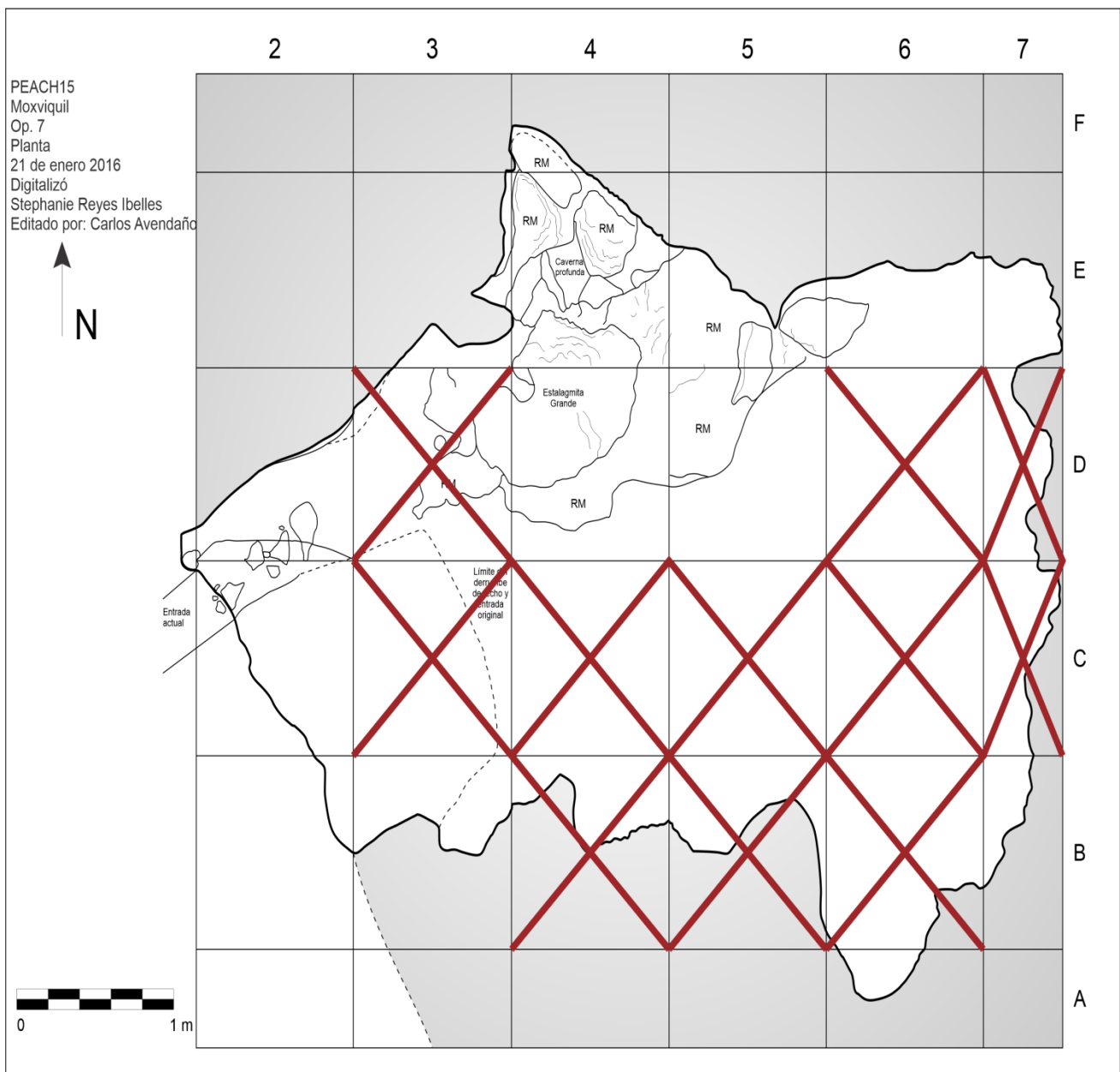


Figura 3.13 Ubicación de las decoraciones dentales.

Gracias al excelente registro de material realizado durante la excavación cada pieza dental contaba en su ficha de registro datos como son: Capa, nivel y cuadro en el que fueron encontrados y así en conjunto con el mapa de excavación se buscaría la ubicación espacial de cada material, usando todos estos datos y la interpretación anatómica como los tipos de decorados se buscó la relación que estos tenían con forme la ubicación de los cuadros y cercanía que contaban con estas ya que aun así teniendo

dos piezas dentales del mismo tipo de decorado no sería muy lógico que estos dos pertenecieran al mismo individuo si por decir así uno se encontraba en el cuadro 3 D y el otro en el 6 D, aparte que con la ayuda de los datos de capa y nivel sabríamos la profundidad que estos se encontraban a decir que sería poco probable que una pieza ubicada en el nivel 1 no podría tener mucha similitud con una del nivel 3 ya que estos serían de diferentes temporalidades de depósito.

Una vez realizado toda esta serie de métodos en conjunto se logró identificar un número aproximado de individuos al tener las piezas organizadas por cuadrantes y clasificados estos por los tipos de decorados.

Como resultado se detectaron 28 individuos, cabe destacar que las dentaduras no están en su totalidad y algunos individuos se considerados con una pieza dental única la cual no se encontró similitud anatómica ni espacial para ser unidas a las demás.

CAPÍTULO 4

PATRONES DE DECORACIÓN DENTAL

Alguna vez Stewart señaló que identificación de cada una de las diversas formas de decorados solo es una de las etapas necesarias para llevar a cabo el análisis, pero que no resolvía un importante objetivo que es el conocimiento del aspecto general de una dentadura con modificación dental (Romero, 1950).

El aspecto general, la dentadura en su conjunto es lo que suponemos tenía un significado real para los individuos practicantes, y no las formas de mutilación en cada diente porque si bien es cierto que algunos dientes de las colecciones se encuentran sueltos, todos provienen de dentaduras de las que por causas diversas solo se preservaron unas cuantas piezas (Romero, 1950).

Se conocen dos clases de patrones: unos que constan de la representación de los dientes superiores e inferiores de un solo individuo, ya estén los últimos mutilados o no, otros que no constan más que de los dientes superiores o de los inferiores, lo que puede deberse a la destrucción de unos u otros, a que los ejemplares provienen de entierros secundarios o a que no se consignan los datos suficientes en las fuentes de información (Romero, 1950).

Teniendo en cuenta este punto de vista de los investigadores, la importancia de recrear la forma en que cada pieza dental se veían en conjunto y así formar los llamados patrones dentales, se llevó a cabo la identificación de los diferentes tipos de decoración dental tanto en piezas sueltas como las que se facilitaban ya que están maxilares y mandíbulas completas o casi completas, de acuerdo a los tipos ya identificados.

En primer lugar, se realizó el reconocimiento de las piezas dentales (incisivos, caninos, premolares) esto para facilitar el emparejamiento con las demás piezas, y así poder tomarlos como parte de un mismo individuo y recrear los patrones de cada uno. Se optó por considerar como parte del mismo individuo a las piezas que aparecieron en el mismo cuadro de excavación, o en los cuadros inmediatos y en diagonal. Este emparejamiento se llevó a cabo a través de la morfología de los dientes y demás características que pudieran dar un índice que fueran del mismo personaje. Sin embargo, aunque en la mayoría de los casos no se contó con el número total de piezas dentales como para hacer la reconstrucción completa de la dentadura, se propone una reconstrucción de cómo pudieron estar conformadas.

La clasificación establecida por Romero en 1958-1970 está constituida por un sistema tipológico que identifica la gran mayoría de los tipos observables en Mesoamérica ya que esta clasificación originalmente se originó con esta intención para la evaluación de dientes mesoamericanos decorados. Los tipos designados con un número, están agrupados en siete categorías básicas, clasificadas con las letras de la A a la G (Tiesler, 2011).

Así los tipos que conforman los grupos A, B, C, D y F son logrados únicamente mediante el limado, mientras que el grupo E implica la técnica de perforación la cual consta de incrustaciones, mientras que el último grupo G designa las formas de los resultados de una combinación de ambas técnicas (Tiesler, 2011).

El sistema de clasificación formal de Romero está basado en los criterios de ubicación y extensión de las lesiones. Los primeros tres grupos implican la modificación solo del contorno de la pieza dental: las decoraciones comprendidas en el grupo A afectan el borde incisal, las formas del grupo B implican solo un ángulo de la pieza, en tanto que las del grupo C afectan a ambos. Una modificación de la cara vestibular de la pieza mediante incisiones puede clasificarse como D. El grupo E integra los dientes que muestran sobre su cara anterior perforaciones o una reducción en forma de banda, ambas destinadas a acoger incrustaciones circulares o rectangulares (Tiesler, 2011).

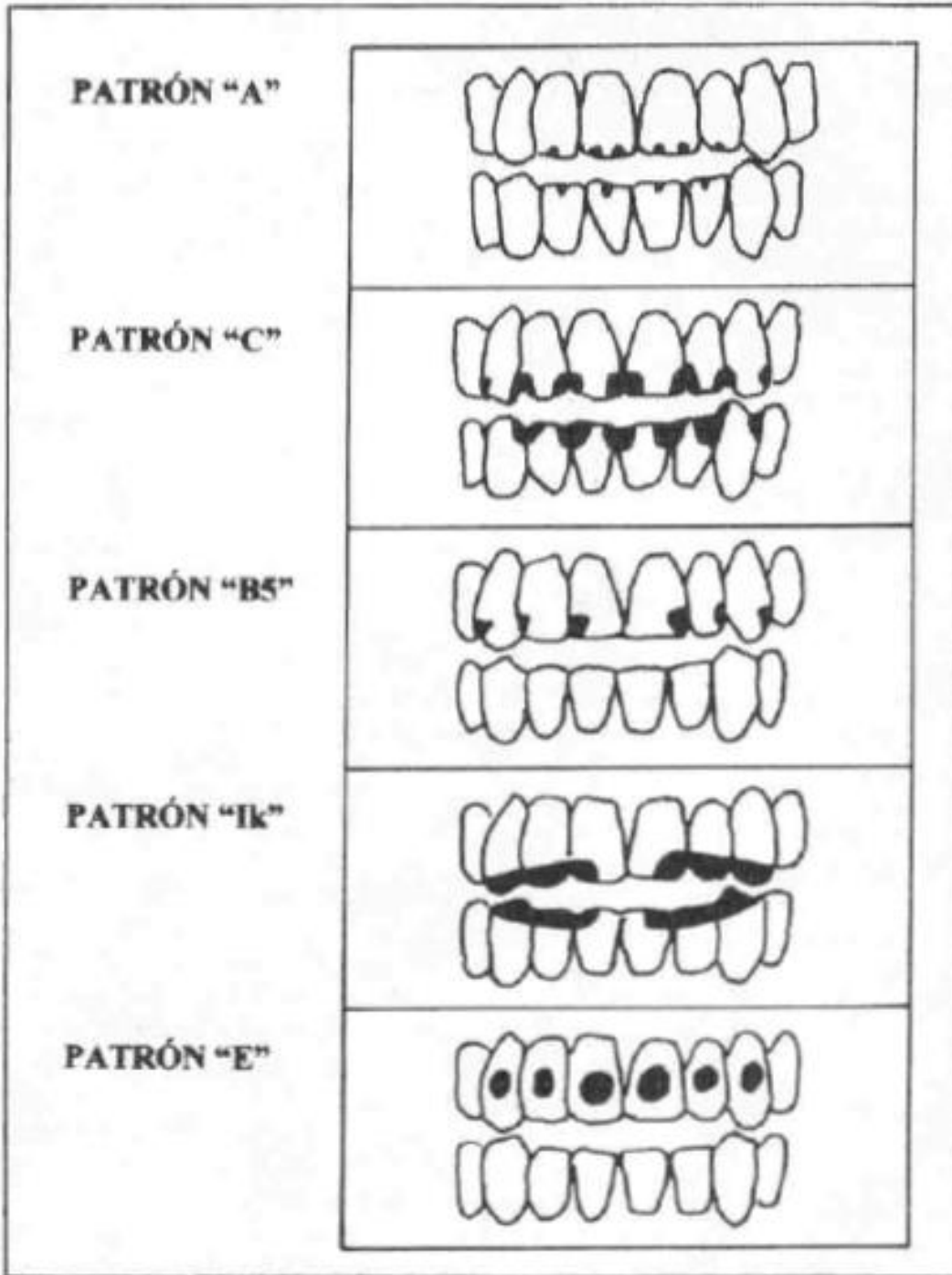


Fig. 4. Patrones visuales propuestos para la clasificación de las decoraciones dentales

Figura 4.0 Patrones visuales. Imagen tomada de Vera Tiesler, 2011.

Los últimos dos grupos integran formas mixtas el grupo F consiste en las formas resultantes de la reducción conjunta del contorno y de la cara vestibular de la pieza, esta última mediante incisiones o remoción de partes, también la modificación combinada del borde incisal y uno o dos ángulos cabe en este grupo. Cuando la modificación mixta implica la incrustación esta se clasifica como G. (Tiesler, 2011).

Existen patrones ya estudiados por los investigadores acerca de la forma en la que se veían los decorados dentales en conjunto, esto se llevó a cabo a través de la revisión de la iconografía odontológica representada en la cerámica prehispánica, algunas piezas retratan patrones dentales compuestos por muestras rítmicas que aparecen sobre la parte media del borde incisal de cada pieza como lo es el Patrón “A” o implican la reducción conjunta de dos ángulos dentales adyacentes, Patrón “C”. Otras dentaciones ostentan una serie de muescas incisivas ya no sobre el borde oclusal sino sobre el ángulo lateral de cada pieza, Patrón “B5” (Tiesler, 2011: 194).

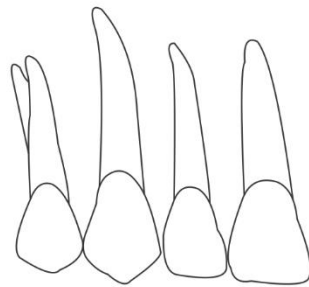
También en el registro iconográfico aparecen algunas formas centradas, entre sus variantes destacan los patrones en forma “Ik” termino que alude al dios solar que la ostenta (Tiesler, 2011: 194).

A continuación, se presentan fichas individuales para cada individuo identificado y/o propuesto, presentando la procedencia de los dientes en la excavación (Cuadro, Capa y Nivel), el tipo de diente, la decoración y el patrón que formaba en la dentadura. Adicionalmente se presenta un gráfico en el cual se muestra visualmente el patrón identificado, y se agregan comentarios sobre los aspectos observados. Este formato fue elaborado y llenado por Carlos Avendaño en el año 2020.

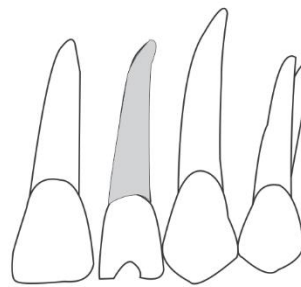
INDIVIDUO 1

Cuadro	Capa	Nivel	Diente	Tipo de decorado	Patrón perteneciente
3 C	I	3	ILSI	A- 1	Patrón "A"

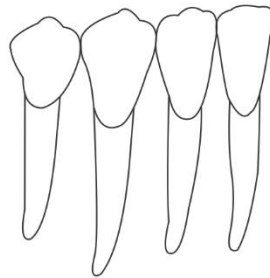
Superior
Derecho



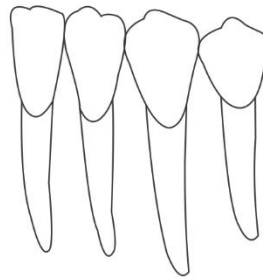
Superior
Izquierdo



Inferior
Derecho



Inferior
Izquierdo



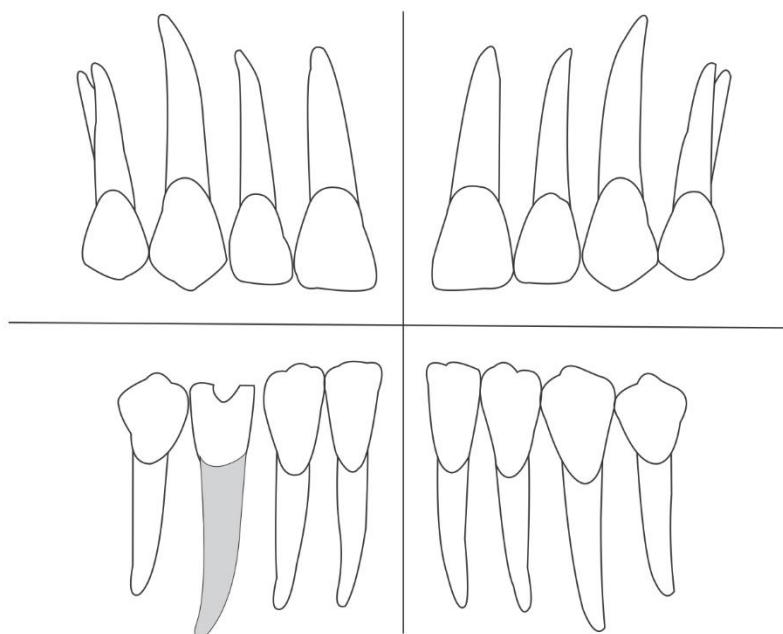
Este individuo cuenta con un decorado dental en un incisivo lateral superior izquierdo, se trata de un limado que por el desgaste se clasifico dentro del tipo A- 1 perteneciente al patrón A dentro de los patrones de decorados propuestos por Vera Tiesler, 2011.

INDIVIDUO 2

Cuadro	Capa	Nivel	Diente	Tipo de decorado	Patrón perteneciente
5 B	I	1	CID	A- 1	Patrón "A"

Superior
Derecho

Superior
Izquierdo



Inferior
Derecho

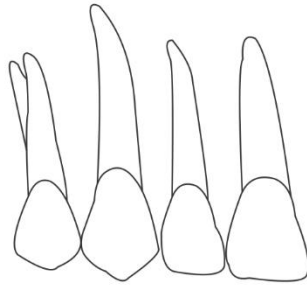
Inferior
Izquierdo

Este individuo cuenta con un decorado dental en el canino inferior derecho, se trata de un limado que por el desgaste se clasifico dentro del tipo A- 1 perteneciente al patrón A dentro de los patrones de decorados propuestos por Vera Tiesler, 2011.

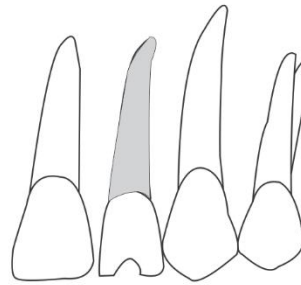
INDIVIDUO 3

Cuadro	Capa	Nivel	Diente	Tipo de decorado	Patrón perteneciente
3 C	I	2	ILSI	A- 1	Patrón "A"

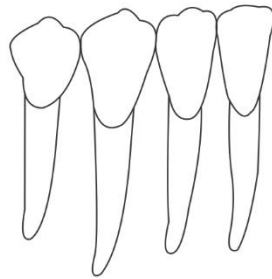
Superior
Derecho



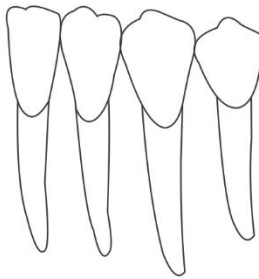
Superior
Izquierdo



Inferior
Derecho



Inferior
Izquierdo

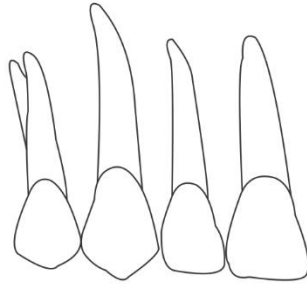


Este individuo cuenta con un decorado dental en un incisivo lateral superior izquierdo, se trata de un limado que por el desgaste se clasifico dentro del tipo A- 1 perteneciente al patrón A dentro de los patrones de decorados propuestos por Vera Tiesler, 2011.

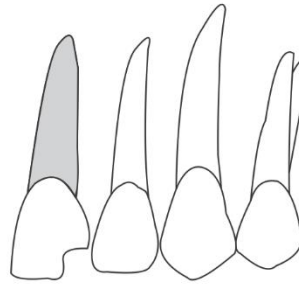
INDIVIDUO 4

Cuadro	Capa	Nivel	Diente	Tipo de decorado	Patrón perteneciente
6D	I	1	ICSI	B- 4	“IK”

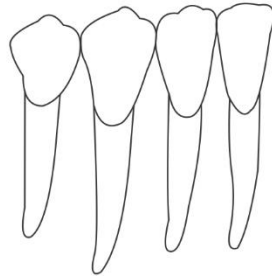
Superior
Derecho



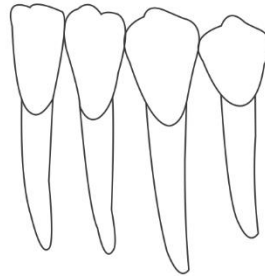
Superior
Izquierdo



Inferior
Derecho



Inferior
Izquierdo

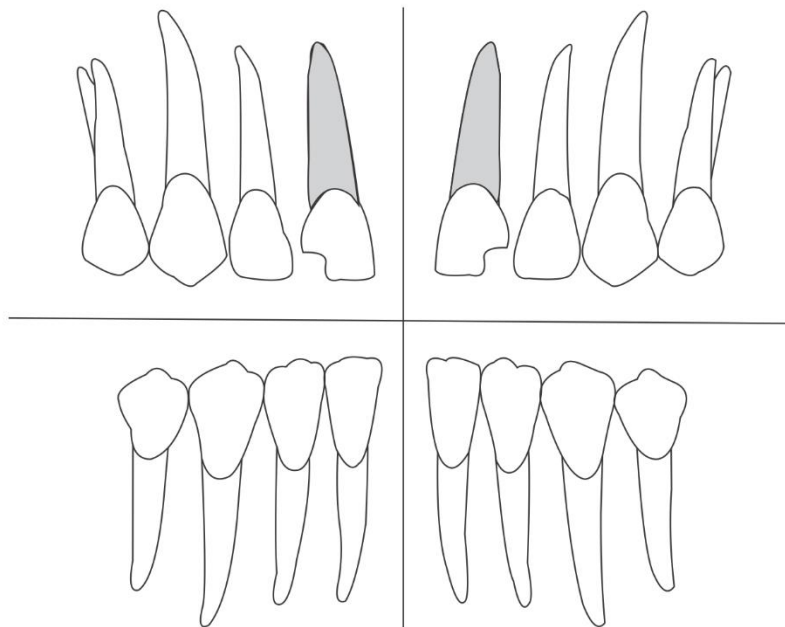


Este individuo cuenta con un decorado dental en un incisivo central superior izquierdo, se trata de un limado que por el desgaste se clasifico dentro del tipo B- 4 perteneciente al patrón mejor conocido como “IK” dentro de los patrones de decorados propuestos por Vera Tiesler, 2011.

INDIVIDUO 5

Cuadro	Capa	Nivel	Diente	Tipo de decorado	Patrón perteneciente
6 C	I	3	ICSD	B- 4	Patrón "IK"
6 C	I	3	ICSI	B- 4	Patrón "IK"

Superior
Derecho



Superior
Izquierdo

Inferior
Derecho

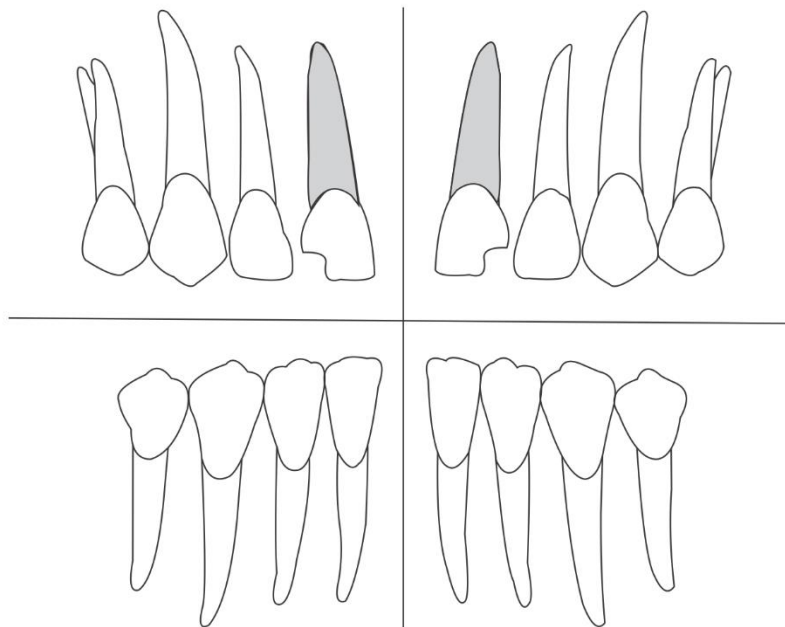
Inferior
Izquierdo

Este individuo cuenta con un decorado dental en un incisivo central superior izquierdo y el incisivo central superior derecho, se trata de un limado que por el desgaste se clasifico dentro del tipo B- 4 perteneciente al patrón mejor conocido como "IK" dentro de los patrones de decorados propuestos por Vera Tiesler, 2011.

INDIVIDUO 6

Cuadro	Capa	Nivel	Diente	Tipo de decorado	Patrón perteneciente
7 C	I	2	ICSD	B- 4	Patrón "IK"
6 D	I	2	ICSI	B- 4	Patrón "IK"

Superior
Derecho



Superior
Izquierdo

Inferior
Derecho

Inferior
Izquierdo

Este individuo cuenta con un decorado dental en un incisivo central superior izquierdo, se trata de un limado que por el desgaste se clasifico dentro del tipo B- 4 perteneciente al patrón mejor conocido como "IK" dentro de los patrones de decorados propuestos por Vera Tiesler, 2011.



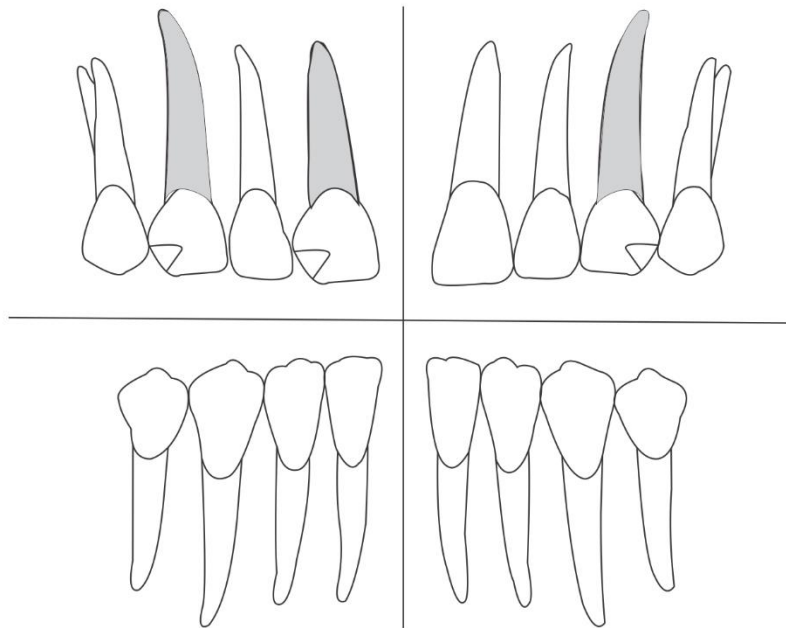
Figura 4.1 Fotografía Patrón Ik

Tomada por: Roberto López Bravo

INDIVIDUO 7

Cuadro	Capa	Nivel	Diente	Tipo de decorado	Patrón perteneciente
7 C	I	2	CSD	B- 5	Patrón B- 5
7 D	I	2	ICSD	B- 5	Patrón B- 5
7 C	I	2	CSI	B- 5	Patrón B- 5

Superior
Derecho



Superior
Izquierdo

Inferior
Derecho

Inferior
Izquierdo

Este individuo cuenta con un decorado dental en un incisivo central superior derecho, canino superior derecho y canino superior izquierdo se trata de un limado que por el desgaste se clasifico dentro del tipo B- 5 perteneciente al patrón B- 5 dentro de los patrones de decorados propuestos por Vera Tiesler, 2011.



Figura 4.2 Fotografía Patrón B5

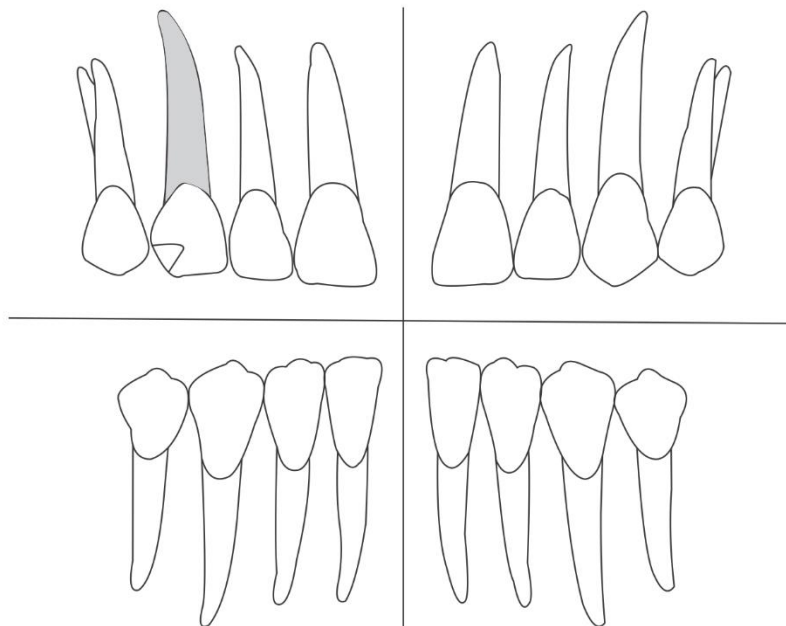
Tomada por: Roberto López Bravo

INDIVIDUO 8

Cuadro	Capa	Nivel	Diente	Tipo de decorado	Patrón perteneciente
3 B	I	1	CSD	B- 5	Patrón B- 5

Superior
Derecho

Superior
Izquierdo



Inferior
Derecho

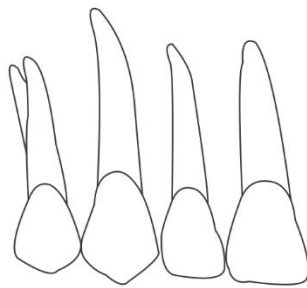
Inferior
Izquierdo

Este individuo cuenta con un decorado dental en un canino superior derecho se trata de un limado que por el desgaste se clasifico dentro del tipo B- 5 perteneciente al patrón B- 5 dentro de los patrones de decorados propuestos por Vera Tiesler, 2011.

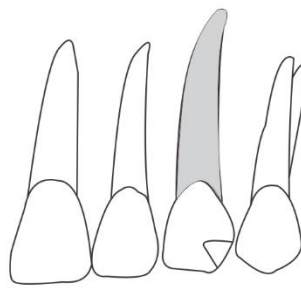
INDIVIDUO 9

Cuadro	Capa	Nivel	Diente	Tipo de decorado	Patrón perteneciente
5 C	I	1	CSI	B- 5	Patrón B- 5

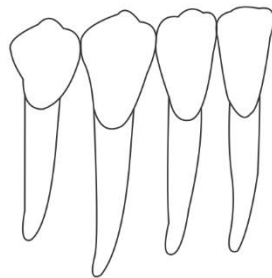
Superior
Derecho



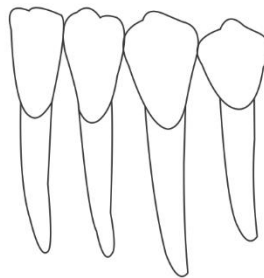
Superior
Izquierdo



Inferior
Derecho



Inferior
Izquierdo

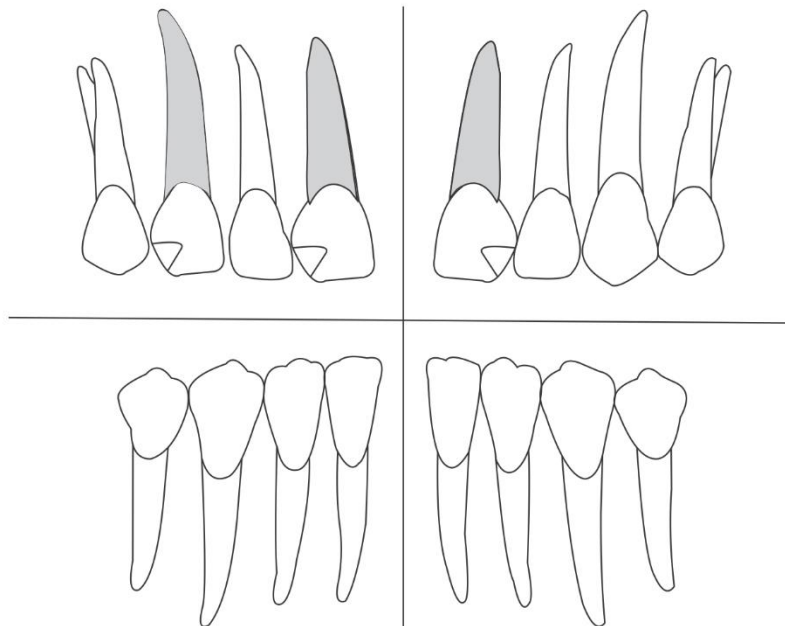


Este individuo cuenta con un decorado dental en un canino superior izquierdo se trata de un limado que por el desgaste se clasifico dentro del tipo B- 5 perteneciente al patrón B- 5 dentro de los patrones de decorados propuestos por Vera Tiesler, 2011.

INDIVIDUO 10

Cuadro	Capa	Nivel	Diente	Tipo de decorado	Patrón perteneciente
6 C	I	2	ICSI	B- 5	Patrón B- 5
6 C	I	3	CSD	B- 5	Patrón B- 5
6 D	I	1	ICSD	B- 5	Patrón B- 5

Superior
Derecho



Superior
Izquierdo

Inferior
Derecho

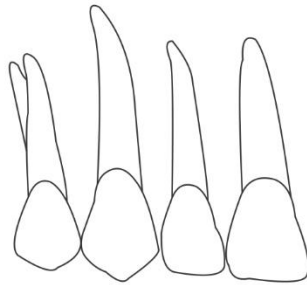
Inferior
Izquierdo

Este individuo cuenta con un decorado dental en un incisivo central superior derecho, incisivo central superior izquierdo y un canino superior derecho se trata de un limado que por el desgaste se clasifico dentro del tipo B- 5 perteneciente al patrón B- 5 dentro de los patrones de decorados propuestos por Vera Tiesler, 2011.

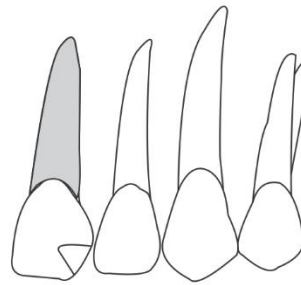
INDIVIDUO 11

Cuadro	Capa	Nivel	Diente	Tipo de decorado	Patrón perteneciente
4 B	I	1	ICSI	B- 5	Patrón B- 5

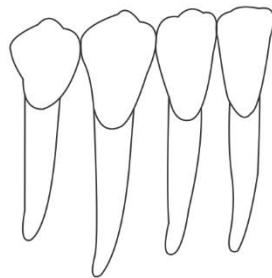
Superior
Derecho



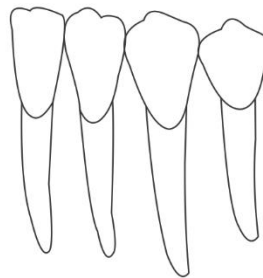
Superior
Izquierdo



Inferior
Derecho



Inferior
Izquierdo



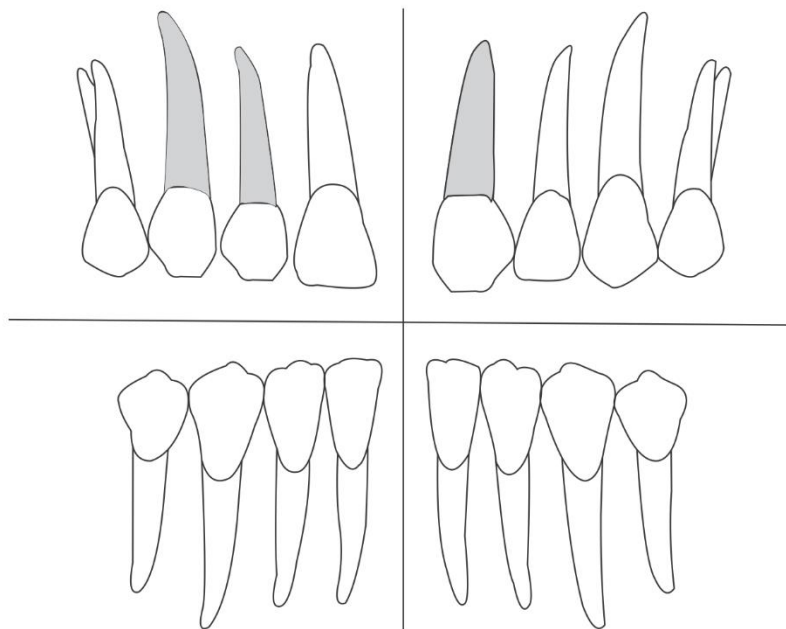
Este individuo cuenta con un decorado dental en un incisivo central superior izquierdo se trata de un limado que por el desgaste se clasifico dentro del tipo B- 5 perteneciente al patrón B- 5 dentro de los patrones de decorados propuestos por Vera Tiesler, 2011.

INDIVIDUO 12

Cuadro	Capa	Nivel	Diente	Tipo de decorado	Patrón perteneciente
3 C	I	2	CSD	C- 1	Patrón C
3 D	I	2	IISD	C- 1	Patrón C
3 D	I	2	ICSI	C- 1	Patrón C

Superior
Derecho

Superior
Izquierdo



Inferior
Derecho

Inferior
Izquierdo

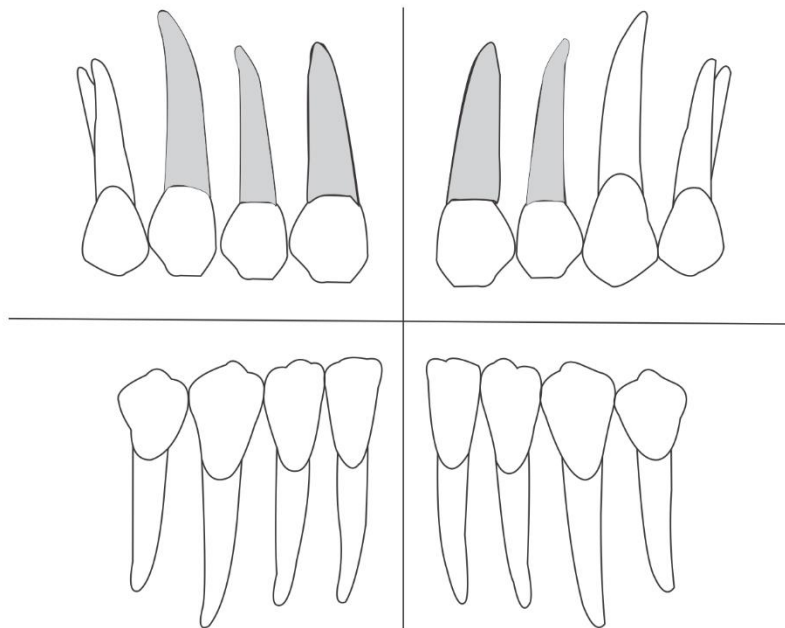
Este individuo cuenta con un decorado dental en un canino superior derecho, incisivo lateral superior derecho y un incisivo central superior izquierdo se trata de un limado que por el desgaste se clasifico dentro del tipo C-1 perteneciente al patrón C dentro de los patrones de decorados propuestos por Vera Tiesler, 2011. Únicamente el canino se encuentra dentro de un fragmento de maxilar el cual cuenta con una cavidad donde se comprueba que el incisivo lateral pertenecía a este mismo individuo ya que embona perfectamente.

INDIVIDUO 13

Cuadro	Capa	Nivel	Diente	Tipo de decorado	Patrón perteneciente
6 C	I	1	ILSD	C- 1	Patrón C
6 C	I	1	CSD	C- 1	Patrón C
6 D	I	1	ICSD	C- 1	Patrón C
6 D	I	1	ICSI	C- 1	Patrón C
6 D	I	1	ILSI	C- 1	Patrón C

Superior
Derecho

Superior
Izquierdo



Inferior
Derecho

Inferior
Izquierdo

Este individuo cuenta con un decorado dental en un incisivo lateral superior derecho, canino superior derecho, incisivo central superior derecho, incisivo central superior izquierdo e incisivo lateral izquierdo se trata de un limado que por el desgaste se clasifico dentro del tipo C-1 perteneciente al patrón C dentro de los patrones de decorados propuestos por Vera Tiesler, 2011. Únicamente el incisivo lateral superior derecho y el canino superior derecho estaban dentro de un fragmento de maxilar, los demás dientes se encontraban sueltos.



Figura 4.3 Fotografía Patrón C1

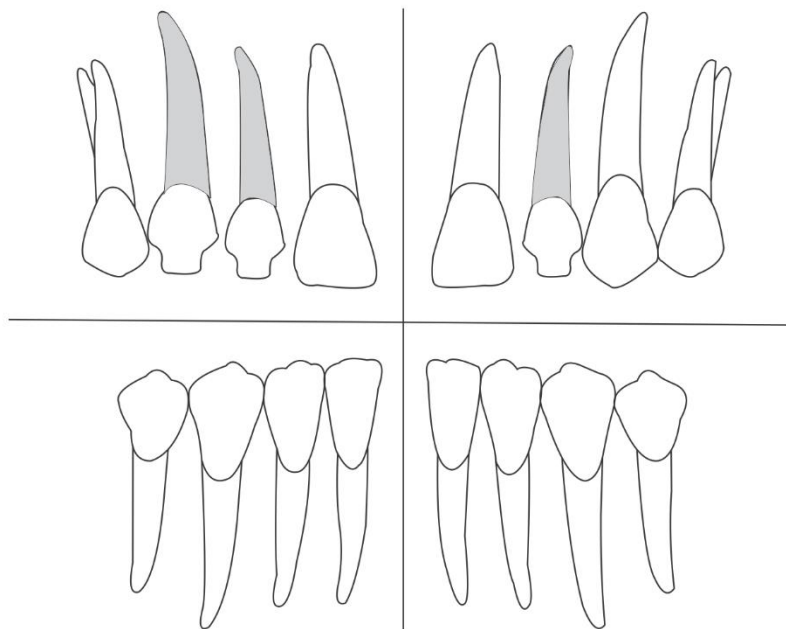
Tomada por: Roberto López Bravo

INDIVIDUO 14

Cuadro	Capa	Nivel	Diente	Tipo de decorado	Patrón perteneciente
6 C	I	2	CSD	C- 2	Patrón C
6 C	I	2	ILSD	C- 2	Patrón C
7 C	I	1	ILSI	C- 2	Patrón C

Superior
Derecho

Superior
Izquierdo



Inferior
Derecho

Inferior
Izquierdo

Este individuo cuenta con un decorado dental en un canino superior derecho, incisivo lateral superior derecho y un incisivo lateral superior izquierdo se trata de un limado que por el desgaste se clasifico dentro del tipo C-2 perteneciente al patrón C dentro de los patrones de decorados propuestos por Vera Tiesler, 2011. Únicamente el incisivo lateral superior izquierdo está ubicado en un fragmento de maxilar, los demás son dientes sueltos.



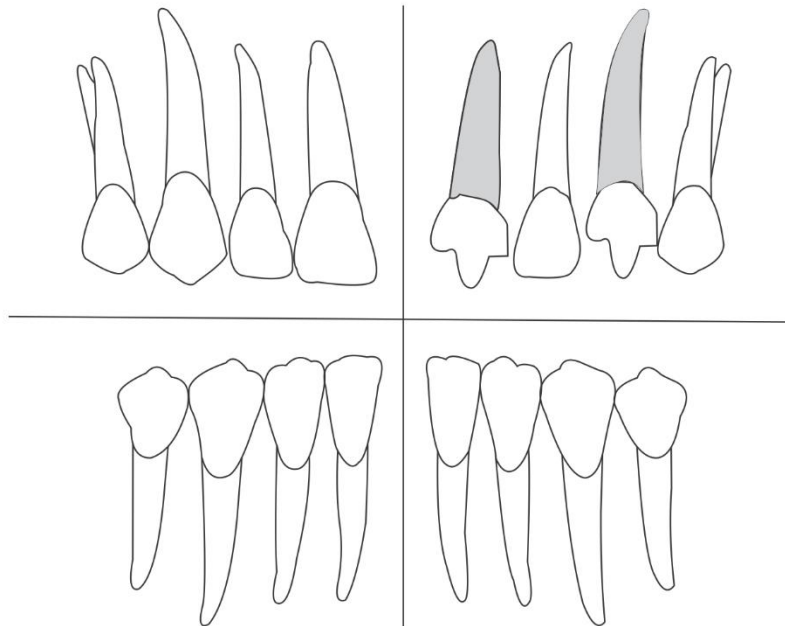
Figura 4.4 Fotografía Patrón C2

Tomada por: Roberto López Bravo

INDIVIDUO 15

Cuadro	Capa	Nivel	Diente	Tipo de decorado	Patrón perteneciente
6 D	I	3	CSI	C- 4	Patrón C
6 C	I	3	ICSI	C- 4	Patrón C

Superior
Derecho



Superior
Izquierdo

Inferior
Derecho

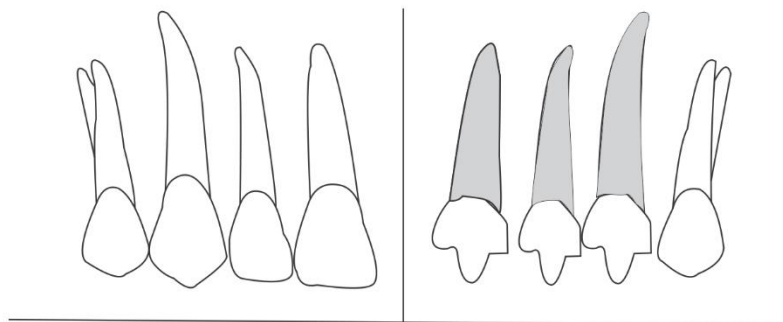
Inferior
Izquierdo

Este individuo cuenta con un decorado dental en un canino superior izquierdo y un incisivo central superior izquierdo se trata de un limado que por el desgaste se clasifico dentro del tipo C-4 perteneciente al patrón C dentro de los patrones de decorados propuestos por Vera Tiesler, 2011. Únicamente el canino superior izquierdo se encontró dentro de un fragmento de maxilar.

INDIVIDUO 16

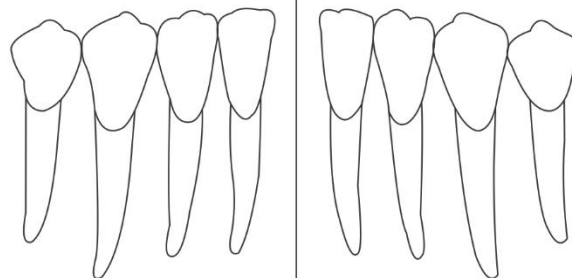
Cuadro	Capa	Nivel	Diente	Tipo de decorado	Patrón perteneciente
6 D	I	2	CSI	C- 4	Patrón C
6 D	I	2	ILSI	C- 4	Patrón C
7 C	I	2	ICSI	C- 4	Patrón C

Superior
Derecho



Superior
Izquierdo

Inferior
Derecho



Inferior
Izquierdo

Este individuo cuenta con un decorado dental en un canino superior izquierdo, incisivo lateral superior izquierdo y un incisivo central superior izquierdo se trata de un limado que por el desgaste se clasifico dentro del tipo C-4 perteneciente al patrón C dentro de los patrones de decorados propuestos por Vera Tiesler, 2011. Todos pertenecientes a un fragmento de maxilar.

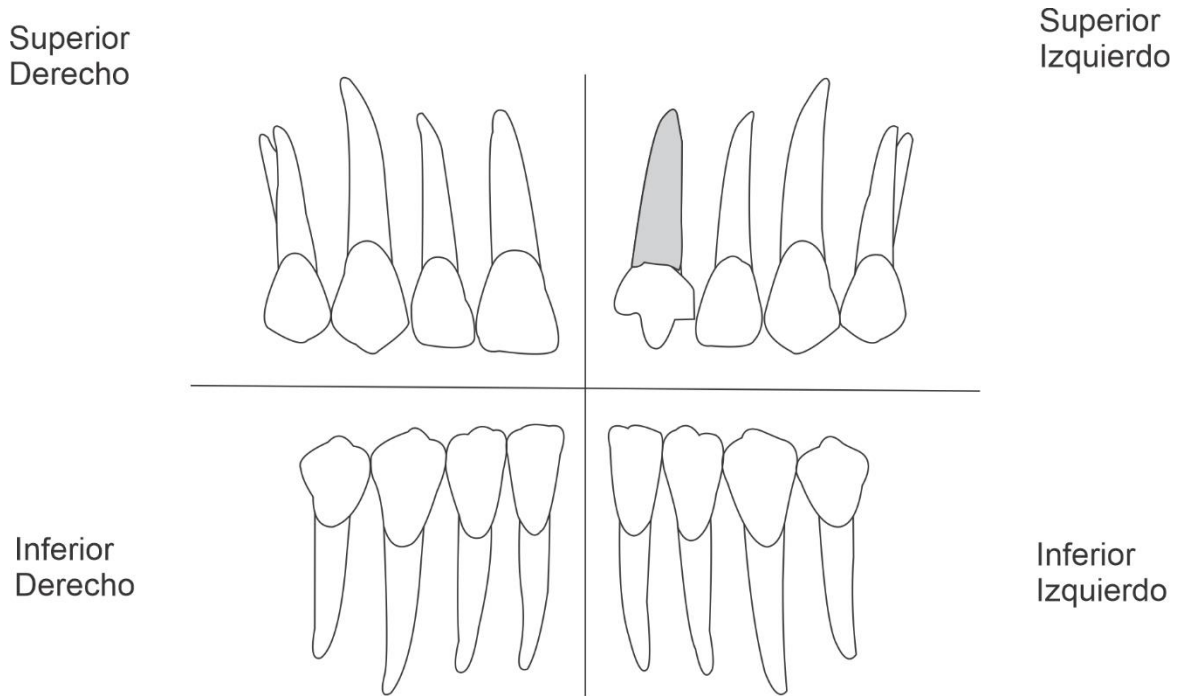


Figura 4.5 Fotografía Patrón C4

Tomada por: Roberto López Bravo

INDIVIDUO 17

Cuadro	Capa	Nivel	Diente	Tipo de decorado	Patrón perteneciente
6 C	I	1	ICSI	C- 4	Patrón C

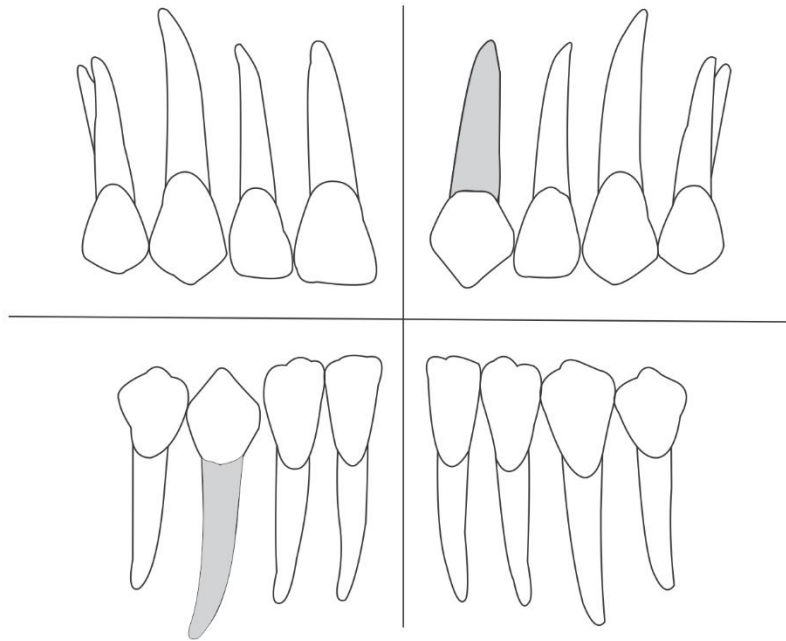


Este individuo cuenta con un decorado dental en un incisivo central superior izquierdo se trata de un limado que por el desgaste se clasifico dentro del tipo C-4 perteneciente al patrón C dentro de los patrones de decorados propuestos por Vera Tiesler, 2011.

INDIVIDUO 18

Cuadro	Capa	Nivel	Diente	Tipo de decorado	Patrón perteneciente
6 C	I	3	ICSI	C- 5	Patrón C
6 C	I	3	CID	C- 5	Patrón C

Superior
Derecho



Superior
Izquierdo

Inferior
Derecho

Inferior
Izquierdo

Este individuo cuenta con un decorado dental en un incisivo central superior izquierdo y un canino inferior derecho se trata de un limado que por el desgaste se clasifico dentro del tipo C-5 perteneciente al patrón C dentro de los patrones de decorados propuestos por Vera Tiesler, 2011.



Figura 4.6 Fotografía Patrón C5

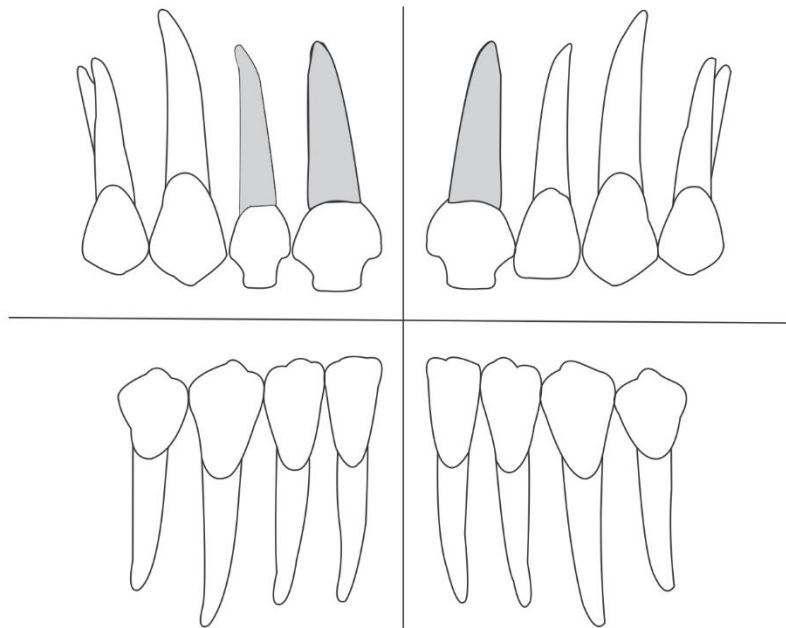
Tomada por: Roberto López Bravo

INDIVIDUO 19

Cuadro	Capa	Nivel	Diente	Tipo de decorado	Patrón perteneciente
6 C	I	2	ILSD	C- 6	Patrón C
6 B	I	1	ICSD	C- 6	Patrón C
6 D	I	2	ICSI	C- 6	Patrón C

Superior
Derecho

Superior
Izquierdo



Inferior
Derecho

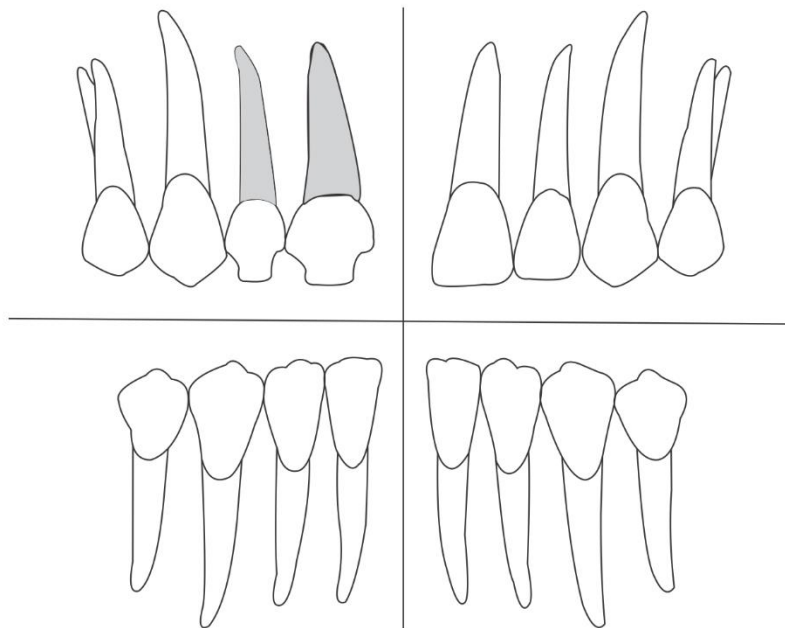
Inferior
Izquierdo

Este individuo cuenta con un decorado dental en un incisivo lateral superior derecho, incisivo central superior derecho y un incisivo central superior izquierdo se trata de un limado que por el desgaste se clasifico dentro del tipo C-6 perteneciente al patrón C dentro de los patrones de decorados propuestos por Vera Tiesler, 2011. Únicamente el incisivo lateral superior derecho se encontró en un fragmento de maxilar.

INDIVIDUO 20

Cuadro	Capa	Nivel	Diente	Tipo de decorado	Patrón perteneciente
7 C	I	1	ICSD	C- 6	Patrón C
7 C	I	1	IISD	C- 6	Patrón C

Superior
Derecho



Superior
Izquierdo

Inferior
Derecho

Inferior
Izquierdo

Este individuo cuenta con un decorado dental en un incisivo central superior derecho y un incisivo lateral superior derecho se trata de un limado que por el desgaste se clasifico dentro del tipo C-6 perteneciente al patrón C dentro de los patrones de decorados propuestos por Vera Tiesler, 2011. Los dientes fueron encontrados dentro de un fragmento de maxilar.

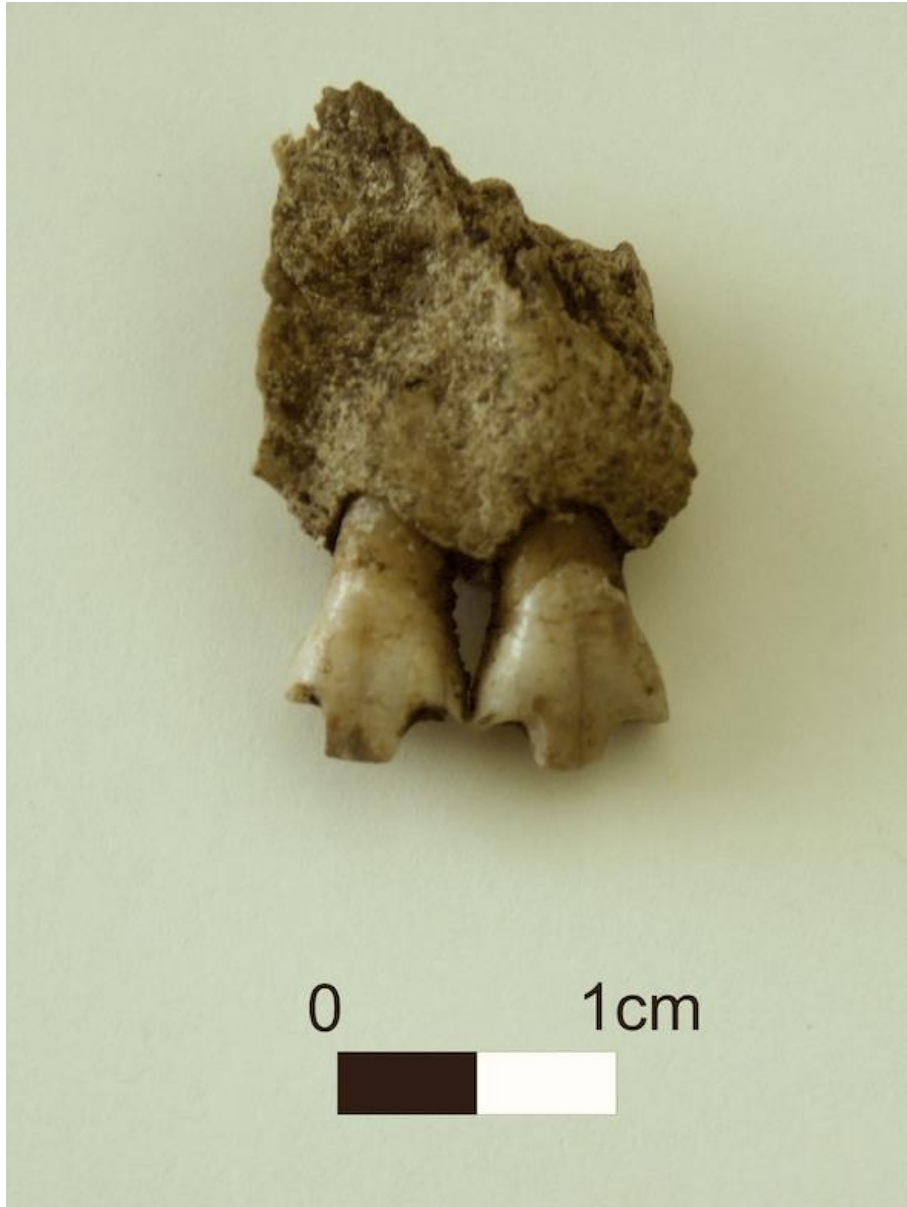


Figura 4.7 Fotografía Patrón C6

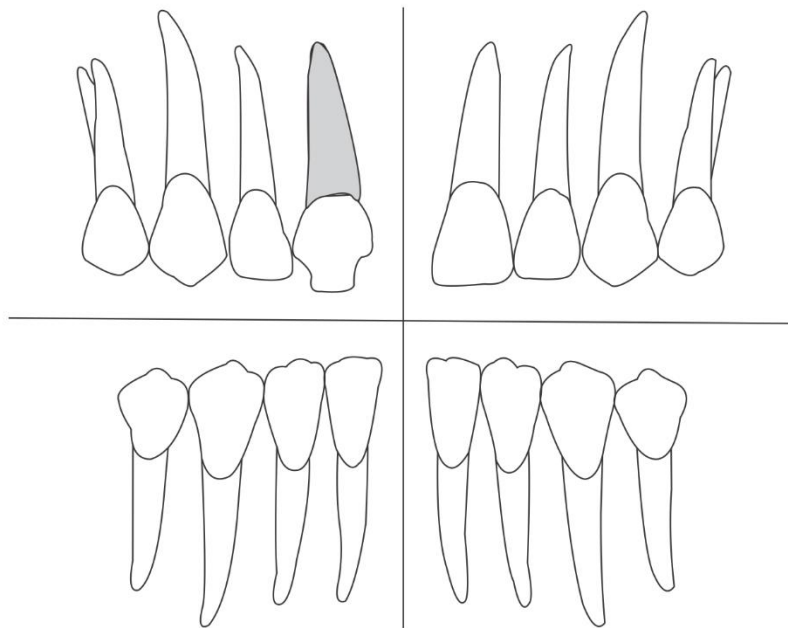
Tomada por: Roberto López Bravo

INDIVIDUO 21

Cuadro	Capa	Nivel	Diente	Tipo de decorado	Patrón perteneciente
7 C	I	2	ICSD	C- 6	Patrón C

Superior
Derecho

Superior
Izquierdo



Inferior
Derecho

Inferior
Izquierdo

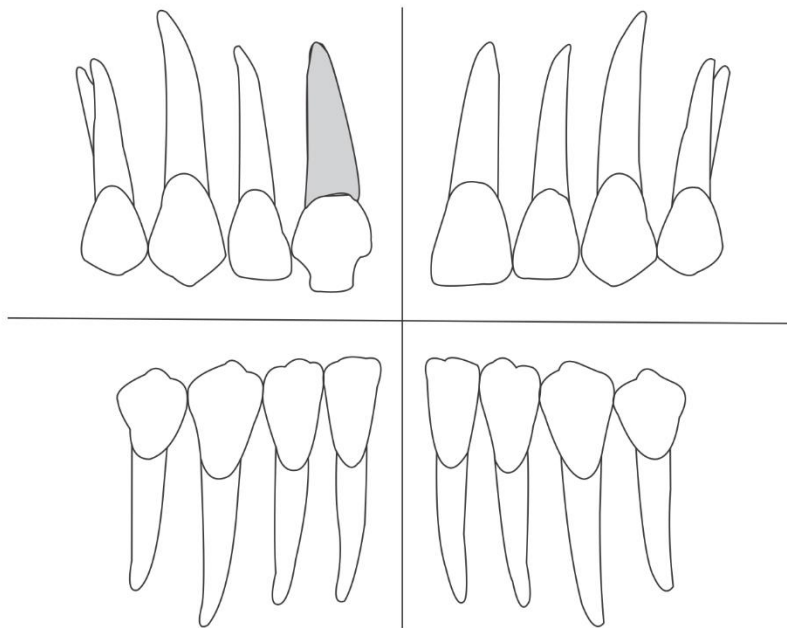
Este individuo cuenta con un decorado dental en un incisivo central superior derecho se trata de un limado que por el desgaste se clasifico dentro del tipo C-6 perteneciente al patrón C dentro de los patrones de decorados propuestos por Vera Tiesler, 2011.

INDIVIDUO 22

Cuadro	Capa	Nivel	Diente	Tipo de decorado	Patrón perteneciente
3 D	I	2	ICSD	C- 6	Patrón C

Superior
Derecho

Superior
Izquierdo



Inferior
Derecho

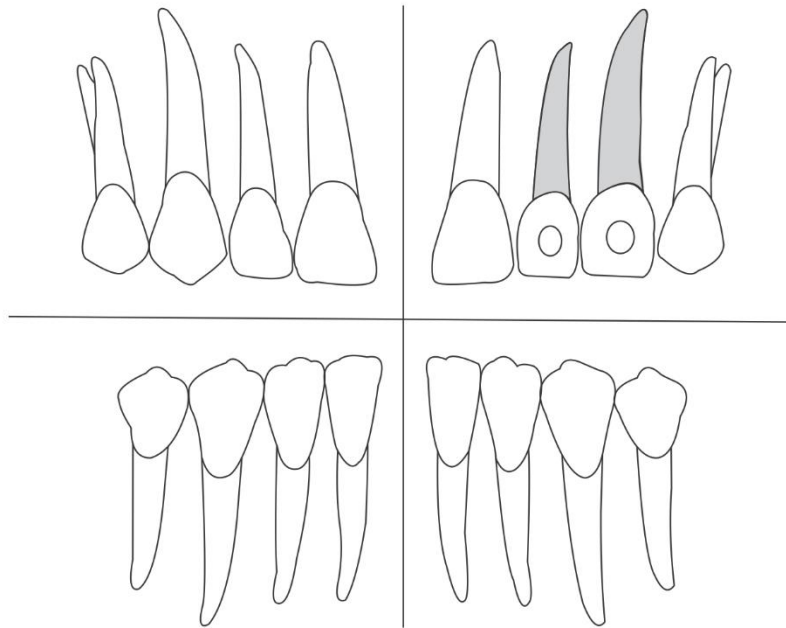
Inferior
Izquierdo

Este individuo cuenta con un decorado dental en un incisivo central superior derecho se trata de un limado que por el desgaste se clasifico dentro del tipo C- 6 perteneciente al patrón C dentro de los patrones de decorados propuestos por Vera Tiesler, 2011.

INDIVIDUO 23

Cuadro	Capa	Nivel	Diente	Tipo de decorado	Patrón perteneciente
3 D	I	1	ILSI	E- 1	Patrón E
4 C	I	1	CSI	E- 1	Patrón E

Superior
Derecho



Superior
Izquierdo

Inferior
Derecho

Inferior
Izquierdo

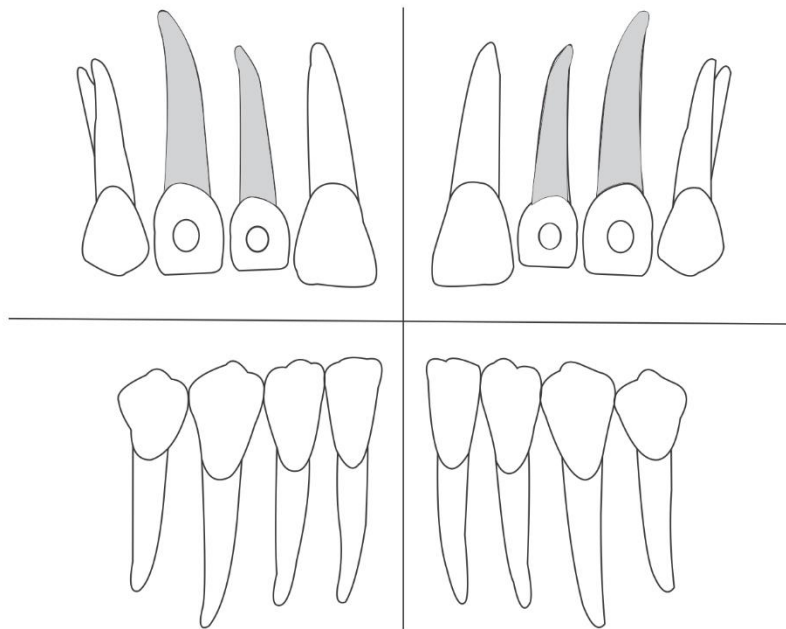
Este individuo cuenta con un decorado dental en un incisivo lateral superior izquierdo y un canino superior izquierdo se trata de una incrustación que se clasifico dentro del tipo E- 1 perteneciente al patrón E dentro de los patrones de decorados propuestos por Vera Tiesler, 2011. Estas no cuentan con la pieza incrustada solo con la hendidura.

INDIVIDUO 24

Cuadro	Capa	Nivel	Diente	Tipo de decorado	Patrón perteneciente
6 B	I	2	CSD	E- 1	Patrón E
6 C	I	3	CSI	E- 1	Patrón E
6 B	I	2	ILSD	E- 1	Patrón E
6 C	I	3	ILSI	E- 1	Patrón E

Superior
Derecho

Superior
Izquierdo



Inferior
Derecho

Inferior
Izquierdo

Este individuo cuenta con un decorado dental en un canino superior derecho, canino superior izquierdo, incisivo lateral superior derecho y un incisivo lateral superior izquierdo se trata de una incrustación que se clasifico dentro del tipo E- 1 perteneciente al patrón E dentro de los patrones de decorados propuestos por Vera Tiesler, 2011. Estas cuentan con la pieza incrustada de jadeíta a excepción de los caninos superiores que solo cuentan con la hendidura.



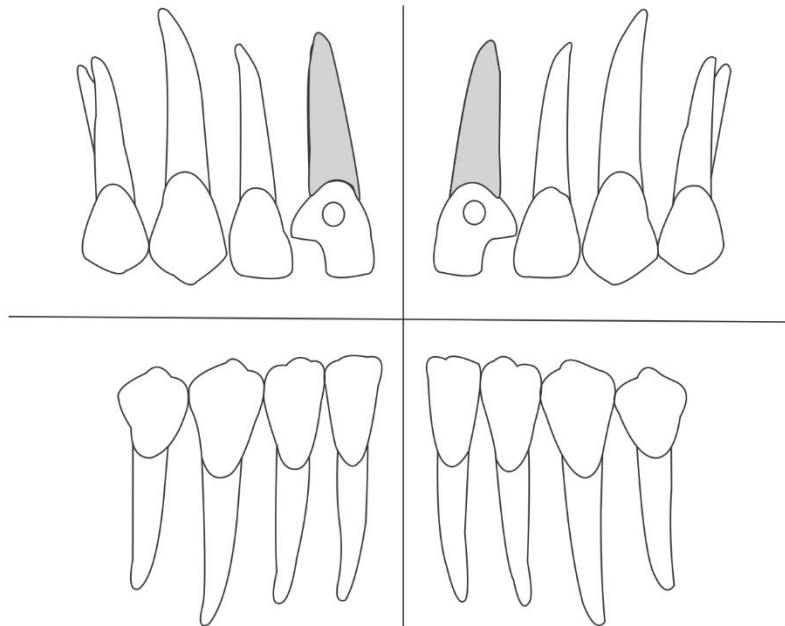
Figura 4.8 Fotografía Patrón E1

Tomada por: Roberto López Bravo

INDIVIDUO 25

Cuadro	Capa	Nivel	Diente	Tipo de decorado	Patrón perteneciente
5 B	I	1	ICSD	G- 2	Patrón G
6 C	I	3	ICSI	G- 2	Patrón G

Superior
Derecho



Superior
Izquierdo

Inferior
Derecho

Inferior
Izquierdo

Este individuo cuenta con un decorado dental en un incisivo central superior derecho y el incisivo central superior izquierdo se trata de una combinación de ambas técnicas las cuales cuentan con limado e incrustación que se clasifico dentro del tipo G- 2 perteneciente al patrón G dentro de los patrones de decorados propuestos por Vera Tiesler, 2011. Estas no cuentan con la pieza incrustada solo con la hendidura.

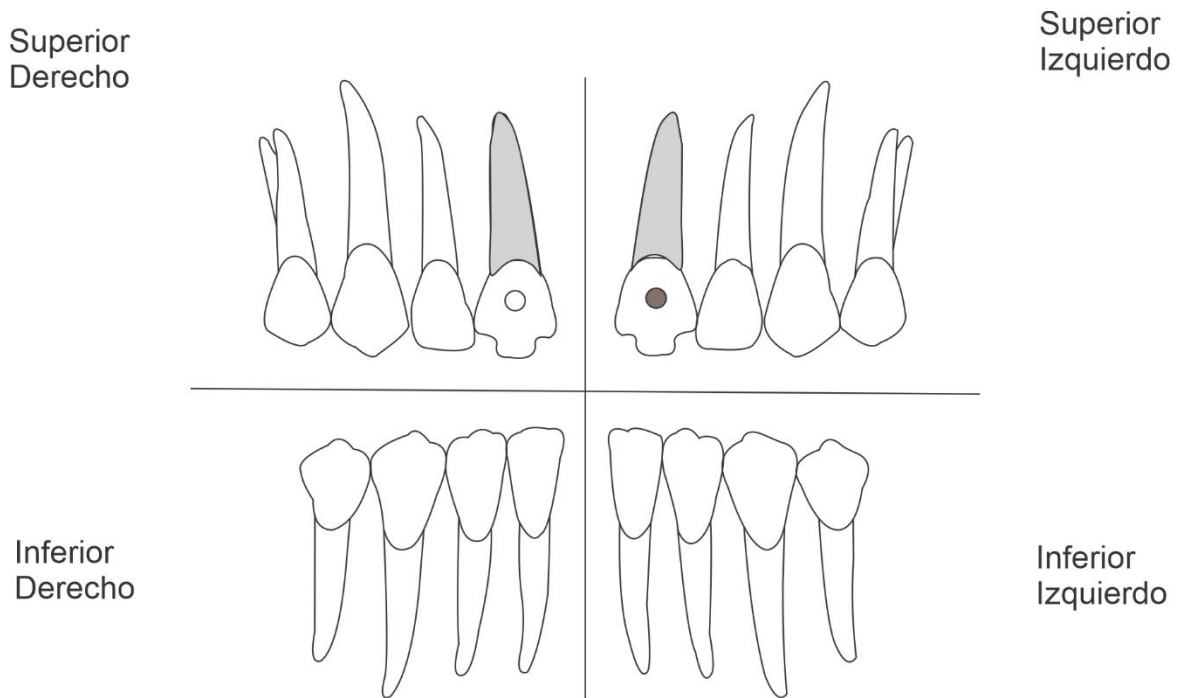


Figura 4.9 Fotografía Patrón G2

Tomada por: Roberto López Bravo

INDIVIDUO 26

Cuadro	Capa	Nivel	Diente	Tipo de decorado	Patrón perteneciente
6 D	II	1	ICSI	G- 4	Patrón G
7 C	I	2	ICSD	G- 4	Patrón G



Este individuo cuenta con un decorado dental en un incisivo central superior izquierdo y el incisivo central superior derecho se trata de una combinación de ambas técnicas las cuales cuentan con limado e incrustación que se clasifico dentro del tipo G- 4 perteneciente al patrón G dentro de los patrones de decorados propuestos por Vera Tiesler, 2011. La pieza de incrustación del incisivo central superior izquierdo estaba suelta y se propone es de hematita o quizá pirita a diferencia del incisivo central superior derecho este no cuenta con la pieza incrustada solo con la hendidura, pero se estima contaba con el mismo material incrustado que el otro.



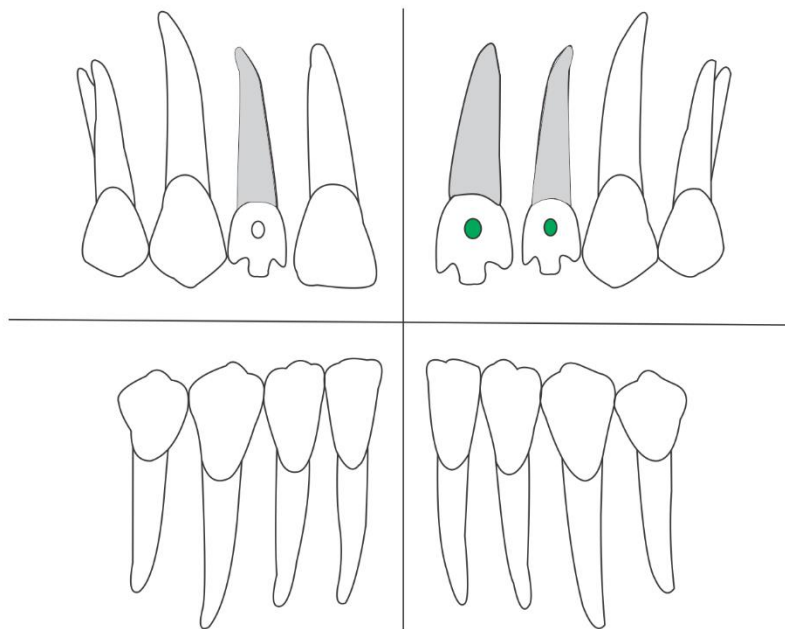
Figura 4.10 Fotografía Patrón G4

Tomada por: Roberto López Bravo

INDIVIDUO 27

Cuadro	Capa	Nivel	Diente	Tipo de decorado	Patrón perteneciente
6 D	I	3	ICSI	G- 13	Patrón G
6 D	I	3	ILSI	G- 13	Patrón G
6 C	I	3	ILSD	G- 13	Patrón G

Superior
Derecho



Superior
Izquierdo

Inferior
Derecho

Inferior
Izquierdo

Este individuo cuenta con un decorado dental en un incisivo central superior izquierdo, incisivo lateral superior izquierdo y el incisivo lateral superior derecho se trata de una combinación de ambas técnicas las cuales cuentan con limado e incrustación que se clasifico dentro del tipo G- 13 perteneciente al patrón G dentro de los patrones de decorados propuestos por Vera Tiesler, 2011. La piezas de incrustación son de jadeíta a excepción del incisivo lateral superior derecho que solo cuenta con la hendidura aunque se estima igual contaba con jadeíta incrustada, el incisivo central superior izquierdo cuenta con un fragmento de maxilar en la raíz.



Figura 4.11 Fotografía Patrón G13

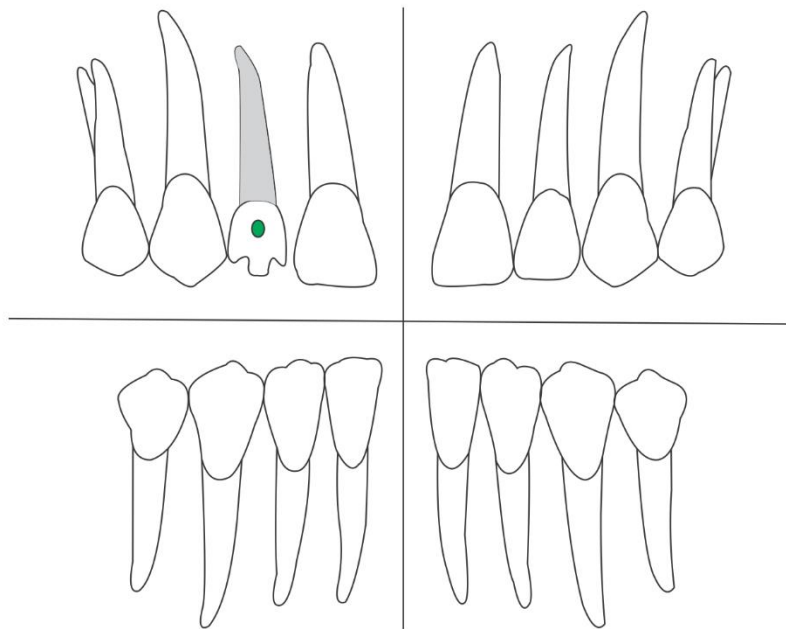
Tomada por: Roberto López Bravo

INDIVIDUO 28

Cuadro	Capa	Nivel	Diente	Tipo de decorado	Patrón perteneciente
4 C	I	1	ILSD	G- 13	Patrón G

Superior
Derecho

Superior
Izquierdo



Inferior
Derecho

Inferior
Izquierdo

Este individuo cuenta con un decorado dental en un incisivo lateral superior derecho se trata de una combinación de ambas técnicas las cuales cuentan con limado e incrustación que se clasifico dentro del tipo G- 13 perteneciente al patrón G dentro de los patrones de decorados propuestos por Vera Tiesler, 2011. La pieza de incrustación es de jadeíta.

CONCLUSIONES

El propósito general de esta tesis fue analizar los tipos de decoración dental que se encuentran dentro de la cueva de Moxviquil. Como se mencionó antes, la identificación de los tipos se realizó utilizando la tabla de tipos de decorados dentales hecho por Romero y actualizado por Vera Tiesler (ver Figura 3.12).

La colección consta de 61 dientes contabilizados individualmente, aunque algunos pertenezcan a maxilares y mandíbulas. En primer término, se logró identificar la existencia de una variedad de tipos de decorados dentales, mismos que presentan ejemplos de todos los tipos existentes desde los limados, incrustaciones y la combinación de ambas prácticas dentro de un mismo órgano dentario.

Una vez identificados los tipos de decorados se llevó a cabo la clasificación de estos, obteniéndose los siguientes resultados:

Del tipo A1 se identificaron tres dientes en total de los cuales son pertenecientes dos a incisivos laterales superiores izquierdos y uno se trata de un canino inferior derecho.

Del tipo B4 se identificaron seis dientes en total los cuales están conformados por incisivos centrales superiores tanto derechos como izquierdos.

Del tipo B5 se identificaron nueve dientes en total los cuales están conformados por incisivos centrales superiores izquierdos y derechos, caninos igualmente tratándose de superiores derechos e izquierdos.

Del tipo C1 se identificaron ocho dientes en total conformados por incisivos centrales superiores, incisivos laterales superiores y caninos superiores.

Del tipo C2 únicamente se cuentan con tres dientes los cuales están conformados por incisivos laterales superiores como derecho e izquierdo y un canino superior derecho.

Del tipo C4 se identificaron seis dientes que son desde incisivos centrales superiores, incisivos laterales superiores hasta caninos igualmente superiores.

Del tipo C5 únicamente se cuenta con dos dientes, un incisivo central superior izquierdo y un canino inferior derecho.

Del tipo C6 se cuenta con siete dientes que constan de incisivos centrales superiores e incisivos laterales superiores tanto derecho e izquierdos.

Del tipo E1 se identificaron seis dientes los cuales están conformados por incisivos laterales superiores izquierdos y derechos, caninos superiores igualmente izquierdos derechos, cabe mencionar que al hablar de un tipo de decorado específico de incrustación, no todas las piezas dentales cuentan con la roca incrustada quizá por pérdida postmortem o quizá nunca se añadieron y solo se provocó la hendidura.

Del tipo G2 únicamente se cuenta con dos ejemplos, un incisivo central superior derecho y el otro izquierdo, la pieza dental izquierda no cuenta con la roca incrustada debido a que este tipo consta de ambas prácticas (limado e incrustación) combinadas en un mismo diente a comparación de la derecha que cuenta con una incrustación de jadeíta.

Del tipo G4 igualmente solo se cuenta con dos piezas las que están conformadas por incisivos centrales superiores derecho e izquierdo, la pieza izquierda cuenta con la incrustación de un material dudoso ya sea pueda tratarse de hematita o pirita solo que la pieza se encuentra suelta, la pieza derecha no cuenta con el material incrustado, pero si tiene la perforación que lo alojaba.

Finalmente se identificó el tipo G13 el cual fue conformado por incisivos centrales y laterales superiores tanto izquierdos como derechos, a excepción de todos solo una pieza que trata de un incisivo lateral superior derecho no cuenta con la incrustación y los demás tienen incrustados jadeíta.

El resultado de esta primera fase de análisis de la identificación de las decoraciones demuestra la presencia de una gran diversidad de tipos, más allá de mis expectativas a partir de lo observado en sitios cercanos. Además, se notó la presencia de combinaciones de ambas prácticas dentro de una misma pieza, lo que permite sustentar la presencia de artesanos altamente capacitados en la realización de esta práctica decorativa, así como el alto interés que tenían los antiguos habitantes de Moxviquil por decorar su dentadura.

CONTEO DE INDIVIDUOS CON DECORADOS DENTRO DE LA CUEVA

Cómo se mencionó anteriormente, la presente investigación se enfocó en el análisis de los dientes, el primer paso de esto fue localizar dentro del laboratorio donde se encuentra todo el material perteneciente a la cueva de Moxviquil, se identificaron los dientes que contaban con trabajos como lo son las incrustaciones y limados, después de la búsqueda de estos al contar con mandíbulas, maxilares y dientes sueltos se llevó a cabo el conteo de cada órgano dental que se tenía dentro de la colección siendo como total 61 dientes.

De igual manera, se contó con el apoyo del bioarqueólogo Stanley Serafín para la identificación de la anatomía dental. Es decir, identificar el tipo de cada diente, si se trataba de incisivos centrales, laterales, caninos e incluso si se contaba con premolares dentro de la colección, al mismo tiempo saber si pertenecían al lado izquierdo o derecho, superior o inferior. Una vez dado por hecho el reconocimiento de las piezas surgió la clasificación de estas, las cuales se acomodaron por tipos de decorados y tipos de dientes.

Para relacionar las piezas con otras con la intención de asignar las pertenecientes a cada individuo se tomó en cuenta desde la morfología dental, color, tamaño, tipo de decoración, entre otros indicadores que tuvieran parentesco entre una y otra. El método que se usó para reforzar las demás características fue el uso del mapa de la excavación de la cueva, ya que esta se dividió en cuadrículas y en cada pieza se colocó el origen de cuadrícula tanto el nivel y capa en el que se encontró. Teniendo el origen de extracción de los materiales y la profundidad, se relacionaron con forme a una cierta distancia no muy lejana más que de una cuadrícula tanto horizontal, vertical y diagonal para así poder proponer que estos pertenecieran al mismo individuo.

Una vez identificada la distribución de los materiales y todo el análisis morfológico y anatómico dental, llegué a proponer que dentro de la cueva se enterraron a 28 individuos en los cuales se practicaron decoraciones dentales, esta cantidad de individuos con estas prácticas realmente es un número elevado al esperado que se tenía, debido a que con el número de piezas contadas individualmente no creí que se trataría de más de 10 individuos en total.

El análisis de los restos óseos dirigido por Stanley Serafín y apoyados por el siguiente personal: en 2018 Jacqueline Harper y Hayley Vandenburg; en 2019 Breanna McGaughey, Alison Wilson y Dilan Seckiner; en 2020 Alessio Amaro, Helen Douglas, Chalan Kelly-Irvin y Catherine Batha, permitió

establecer un número de 73 individuos que fueron depositados en la cueva de Moxviquil durante la transición del Clásico Tardío al Posclásico Temprano.

Tomando en cuenta que el número de individuos en total depositados dentro de la cueva son 73, de los cuales 28 cuentan con la práctica cultural del decorado dental, tratándose este de un 38.3%, se concluye que dicha práctica fue muy utilizada, en comparación con sitios cercanos de los Altos de Chiapas como Tenam Puento (Olivares, 2017), donde hasta el momento se tienen identificados dos casos, o Loma Zorrillo (Balderas, 2020) en el Alto Grijalva, en donde no se encontró evidencia de esta práctica cultural. En contraste, la decoración dental es más frecuente en otros sitios como Palenque, Chiapa de Corzo, y Toniná, en los que se identificaron una variedad de tipos de decorados dentales, aunque no se consiguió la información completa como para calcular la presencia porcentual del decorado dental, además de tener una cronología distinta a la de la cueva de Moxviquil.

PATRONES DE DECORACIÓN DENTAL

Con el fin de recrear la forma en que cada pieza dental se integraba en un conjunto visual y así formar los llamados patrones dentales, se llevó a cabo la identificación de los diferentes tipos de decoración dental tanto en piezas sueltas como las casi completas ya que están maxilares y mandíbulas o fragmentos de ellas, en base a los tipos ya identificados se llevó a cabo el reconocimiento de las piezas dentales (incisivos, caninos, premolares) con el fin de facilitar el emparejamiento con las demás piezas para estos así tomarlos como parte de un mismo individuo y recrear los patrones de cada uno. Este emparejamiento se llevó a cabo a través de la morfología de los dientes y demás características que pudieran dar un indicio sobre su pertenencia al mismo individuo, aunque en algunas ocasiones no se contó con todas las piezas dentales. Fue así que pude proponer cómo pudieron estar conformadas estas, lo que se presentó en los 28 formatos individuales del capítulo anterior.

El sistema de clasificación formal de Romero está basado en los criterios de ubicación y extensión de las modificaciones. Los primeros tres grupos implican la modificación solo del contorno de la pieza dental: las decoraciones comprendidas en el grupo A afectan el borde incisal, las formas del grupo B implican solo un ángulo de la pieza, en tanto que las del grupo C afectan a ambos. Una modificación de la cara vestibular de la pieza mediante incisiones puede clasificarse como D. El grupo E integra los dientes que muestran sobre su cara anterior perforaciones o una reducción en forma de banda, ambas destinadas a acoger incrustaciones circulares o rectangulares (Tiesler, 2011).

Los últimos dos grupos integran formas mixtas el grupo F consiste en las formas resultantes de la reducción conjunta del contorno y de la cara vestibular de la pieza, esta última mediante incisiones o remoción de partes, también la modificación combinada del borde incisal y uno o dos ángulos cabe en este grupo. Cuando la modificación mixta implica la incrustación esta se clasifica como G. (Tiesler, 2011).

Debido a que la colección cuenta con diversos tipos de decoraciones, al distinguir los patrones existentes en los individuos, dio como resultado que en efecto se cuenta con todos los patrones ya antes mencionados por los investigadores los cuales son pertenecientes al área de Mesoamérica y que son meramente patrones comunes dentro del área maya, usados en las temporalidades del Clásico Tardío y Posclásico Temprano, resultado que se esperaba obtener debido a otros artefactos encontrados dentro de la cueva como la cerámica que data de estas temporalidades.

Se cuenta con los patrones A, C, B5, Ik, E1 e incluso el patrón G. De los más completos en cuanto a piezas individuales encontradas son el patrón B5 y el C, los más frecuentes en los individuos de la cueva, y como intermedio el patrón “IK”, ya que los menos presentes en los individuos fueron el patrón A y el G.

TIPO DE DECORADOS DE SITIOS EN CHIAPAS (CLÁSICO TARDÍO – POSCLÁSICO TEMPRANO).

Desde tiempo atrás los investigadores como Romero Y Vera Tiesler, entre otros han venido analizando los tipos de decorados presentes tanto en Mesoamérica como en el Área Maya. Fue así que otro de los objetivos de esta tesis fue compara los tipos identificados en la cueva de Moxviquil con los más usados en los escasos sitios de Chiapas de los cuales se tiene registro de dicha práctica.

Debido a que la Cueva de Moxviquil ha sido datada como perteneciente al Posclásico Temprano, la lista de los sitios comparables de Chiapas se hizo aún más pequeña, cabe aclarar que se tomaron en cuenta los fechados desde el Clásico Tardío al Posclásico Temprano de acuerdo a la decoración dental que se registró en ellos. Para este proceso utilicé una de las tablas que se encuentran dentro del artículo de “Decoraciones dentales entre los antiguos mayas”, publicado por Vera Tiesler en el 2001, donde se dio a la tarea de limitar algunos trabajos sobre la presencia regional. Muchas referencias no se pudieron incluir, porque no distinguen las variantes artificiales más allá de la técnica o simplemente solo se describen las formas sin emplear la clasificación de Romero, dificultando así una comparación regional más precisa (Vera Tiesler, 2001).

La tabla recopila la información de los sitios ubicados en el estado de Chiapas, independientemente de su filiación cultural prehispánica (mayas o zoques), buscando notar algún tipo más usado en sitios cercanos dentro de la zona. Se sabe que la mayoría de los tipos observados en el resto de Mesoamérica también llegaron a utilizarse entre los mayas a excepción de los tipos pertenecientes al grupo D de la clasificación. Las incrustaciones consisten principalmente en jadeíta, hematita, pirita, turquesa, así como una amplia gama de rellenos de diferentes colores (Vera Tiesler, 2001).

En el marco cronológico se aprecia una mayor variedad de formas durante el Clásico Medio y Tardío, después disminuye nuevamente al desaparecer del registro las incrustaciones y algunas formas limadas, al igual que en el resto de Mesoamérica.

Periodo	Sitio	Estado	Tipo	Material incrustado
Clásico Tardío	Chiapa de Corzo	Chiapas	E1, F2, F4, G11, G12	Jadeíta, turquesa
Clásico Tardío	La Angostura	Chiapas	A1	
Clásico Tardío	Palenque	Chiapas	A1, B1, B2, B4, B6, C5, C6, F1, F2, F3, F4, G2, G3, G10	
Clásico Tardío	Tecolpán	Chiapas	C3	
Clásico Tardío	Toniná	Chiapas	B5, C5, C6, C7, E1	Jadeíta
Clásico Tardío	Yaxchilán	Chiapas	A2, B1, B2, C1, C2, C6, E1, F3, F4, F10	
Posclásico Temprano	Chicoasén	Chiapas	A1, B6, C6, F1, F4	
Posclásico Temprano	La Angostura	Chiapas	A1, B2, B5, C3, C6, C7	
Posclásico Temprano	Toniná	Chiapas	A1, B2, C5, C6, C7, F3, F4	

Tabla 5.0 Decorados dentales registrados en sitios de Chiapas (Fuente: Vera Tiesler, 2001).

Periodo	Tipo	Material incrustado
Clásico Tardío- Posclásico temprano	A1, B4, B5, C1, C2, C4, C5, C6, E1, G2, G4, G13	Jadeíta, hematita

Tabla 5.1 Tipos de decorados encontrados en la Cueva de Moxviquil (Avendaño Carlos, 2020).

Como antes mencionado por los autores dentro de los decorados dentales mayas, se usaron todos los tipos de la tabla de clasificación de Romero a excepción de las del grupo D, al igual se logra distinguir que conforme cambiaron los periodos del Clásico Tardío al Posclásico Temprano, disminuye en notable cantidad el uso de las incrustaciones y se observa un crecimiento de limados durante el Posclásico Temprano, particularmente hablando de la cueva de Moxviquil perteneciente a dicha temporalidad, podemos notar que efectivamente se cuenta con mayor uso de limados pero también decorados pertenecientes al grupo G el cual combina ambas técnicas de decoraciones dentarias y esto a mi punto de vista lo hace realmente interesante, quizá al tratarse de un sitio del Posclásico estos individuos estaban volviendo a retomar las incrustaciones que habían dejado de usarse, para así combinarlas con sus limados a los cuales ya estaban acostumbrados.

FUTURAS INVESTIGACIONES

Dentro del estudio de las decoraciones dentales existe un gran campo de investigación, pues al hacer las búsquedas bibliográficas pude notar que los registros de estos son solamente eso, registros de tipos de decorados encontrados en los sitios, pero no un análisis detallado que permita identificar los patrones de decoración dental señalados por Vera Tiesler (2011). En lo que cabe con los decorados dentales encontrados dentro de la cueva de Moxviquil me gustaría hacer un análisis mucho más completo en cuanto a los aspectos formales y técnicos de su realización, se cuenta con piezas dentales sin la pieza de incrustación, estas piezas podrían ser de mucha importancia para análisis con microscopio de barrido para buscar huella de desgaste como lo han hecho algunos investigadores y con esto junto a la arqueología experimental intentar igualar el desgaste con uso de diferentes herramientas como las que se muestran en la iconografía y con pedernal, todo esto para dar a conocer las posibles técnicas empleadas para las decoraciones dentales.

También dentro de la cueva al hacer la búsqueda de las piezas para esta tesis, pude notar que dentro de los decorados corporales que existieron en la época prehispánica, los individuos aparte de decorar su dentadura, estos también practicaban la deformación craneal tema que me gustaría abarcar para una posible tesis de maestría, también se encontraron piezas arqueológicas ligados a los decorados corporales temporales como lo son el uso de orejeras y artículos de hueso para peinados, lo que se me hace demasiado interesante pues estamos hablando de personajes con muchas decoraciones, con todos estos factores se podría hacer una reconstrucción de cómo se veían estos personajes con todo esto en conjunto.

BIBLIOGRAFÍA

- Balderas, M. (2020). *Los Chultunes como espacio funerario: un análisis de las prácticas mortuorias en loma zorrillo, Chiapas* (tesis de doctorado). Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México.
- Bautista, J. (2002). Alteraciones culturales en el cuerpo del hombre prehispánico. *Revista Estudios Mesoamericanos*, 3-4, pp. 3-12.
- Blom, F. (1954). Ossuaries, cremation and secondary burials among the Maya of Chiapas. *Journal de la Société de Américanistes*, 43, pp. 123-136.
- Blom, F., & Weiant, C. W. (1954). *Informe de los trabajos llevados a cabo en Moxviquil. Reporte preparado para el Instituto Nacional de Antropología e Historia*. México.
- Duffo, S. (2010). Decorados dentales prehispánicos. *Revista Odontológica Mexicana*, 14 (2), pp. 99-106.
- Hernández, L. (2014). Capítulo 10: La modificación corporal en el México prehispánico. En A. Cyphers (Ed.), *Herencia y futuro* (pp. 68-75). México, D.F: Fondo para la Comunicación y Educación Ambiental, A.C.
- Landa, D. (1982). *Relación de las cosas de Yucatán*. México: Porrúa.
- Olivares, A. (2017) *Condiciones de salud y costumbres funerarias en Tenam Puente, Chiapas* (tesis de maestría). Escuela Nacional de Antropología e Historia, Ciudad de México.
- París, E. Taladoire, E. y Lee, T. (2011). Estatus, poder y construcción de paisaje en el centro monumental de Moxviquil, Chiapas, México. *Anuario 2011 del CESMECA* (pp.13-48). Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México: Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.
- Paris, E. y López, R. (2018). Capítulo 6: Operación 7, Moxviquil. En E. Paris, R. López (Coords.), *Proyecto "Interacción entre reinos en los Altos de Chiapas"* (p. 137-200). México, D.F: Informe para el Consejo de Arqueología del Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Pompa y Padilla, J. A. (1995). El embellecimiento dentario en la época prehispánica. *Arqueología Mexicana*, 14, pp. 62-65.
- Ramírez, M. Tiesler, V. Oliva, I. y Mata, G. (2003). Posibles técnicas empleadas en la decoración dental en la Mesoamérica prehispánica: Un estudio experimental de instrumentos y superficies. *Estudios de Antropología Biológica*, 11 (2), pp. 983-998.
- Romero, J. (1950). Los patrones de la mutilación dentaria prehispánica. *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, Tomo IV (32), pp. 177-221.
- Romero, J. (1986). Nuevos datos sobre la mutilación dentaria en Mesoamérica. *Antropología. Revista del Instituto de Investigaciones Antropológicas*. 23(1), pp. 349-365.

Tiesler, V. (2001). *Decoraciones dentales entre los antiguos mayas*. Ediciones Euroamericanas / INAH. México.

Tiesler, V. (2011). Capítulo 9: Decoraciones dentales. En A. Cucina (Ed.), *Manual de antropología dental* (pp. 183-206). Mérida: Ediciones de la Universidad Autónoma de Yucatán.

Tiesler, V. Ramírez, M. y Oliva, I. (2005). Técnicas de decoración dental en México. *Actualidades arqueológicas*, 2, pp.18-24.